



Noticias de
ISRAEL

Llamada de Medianoche

En la mira el Futuro

Agosto 2025

NOTICIAS DE ISRAEL

**SIRIA COQUETEA CON LOS
ACUERDOS DE ABRAHAM**

ENSEÑANZA

**¿SIGUE DIOS CURANDO
A LOS ENFERMOS HOY?**

DISCIPULADO

**¿NECESITA UN CRISTIANO
UNA IGLESIA?**

LA INVISIBLE GUERRA



A pesar de todos los ataques del diablo, Dios lleva a cabo su plan. Esto es particularmente evidente en la preservación de la línea de bendición desde Abraham hasta Jesús. - Una mirada entre bastidores de la profecía bíblica y del pueblo Israel.

La Profecía Bíblica siempre se cumple



Este libro es una clara voz que se basa en la Biblia, la cual resalta el evento más importante de la historia de la Iglesia. En forma muy acertada, Arno Froese ha titulado este libro *El Gran Misterio del Arrebatamiento*.

Pablo, en su carta a los corintios escribió lo siguiente: "He aquí, os digo un misterio." La revelación de este apóstol, y de otros autores inspirados por el Espíritu Santo, descubren el "misterio" del arrebatamiento y puede encontrarse a través de las páginas de este completo estudio. Además expone la confusión que está asociada con la doctrina del arrebatamiento para que mantengamos firmes en nuestra fe.

Formato: 13,5x19,5cm • 376 págs.

El autor ya realizó más de cincuenta conferencias proféticas en Estados Unidos, Canadá, Israel, Europa, India y Brasil. Sus constantes viajes han contribuido a desarrollar en él una aguda visión de las profecías bíblicas, ya que logra analizarlas desde una perspectiva internacional.

Este libro procura poner a disposición respuestas sencillas y claras sobre la pregunta fundamental del regreso de Cristo y de su relación con la época en la que vivimos. Dentro de los temas tocados están: La globalización, el Nuevo Orden Mundial, el Arrebatamiento, la Segunda Venida de Cristo, Israel y el mundo gentil. Esperamos que sea un instrumento útil para que muchos entiendan mejor las profecías bíblicas.

Formato: 13,5x19,5cm • 120 págs.

Si bien sólo podemos especular sobre los detalles de la misma y cómo se implementará, por lo menos en un hecho no existe discusión alguna: la ejecución de la marca descrita en Apocalipsis 13 será un evento sin precedentes en la historia de la humanidad.

Preparándonos para la Marca de la Bestia sigue la pista de las diversas etapas de desarrollo que incluso hoy día conducen a la introducción de la Marca:

- El Sistema de Identidad de Dios
- El recibir la Marca de la Bestia
- La Batalla Invisible
- La Guerra en el Cielo
- El Demonio del Sensacionalismo

Formato: 13,5x19,5cm • 240 págs.



El pecado de todos los ataques del Estado, Dios lleva a cabo su plan. Esto es particularmente evidente en la promesa de la línea de bendición desde Abraham hasta Jesús. Como una línea entre las regiones de la potencia política y del poder bíblico.

CONTENIDO

Mensaje Bíblico

4 La guerra invisible

Actualidades

- 14 ¿Sigue Dios curando a los enfermos hoy en día como lo hacía en el tiempo de Jesús y los apóstoles?
- 16 El discurso de Jesús en el monte de los Olivos acerca del final de los tiempos
- 21 La consumación de la obra en el seno de la Trinidad
- 22 La Asunción de María en la Biblia y las leyendas
- 23 La policía islámica de la barba en Afganistán
- 24 ¿Necesita un cristiano una iglesia?
- 25 El cofundador de Wikipedia se convierte
- 25 Tasa de natalidad y entretenimiento en la red

Noticias de Israel

- 27 Siria coquetea con los Acuerdos de Abraham
- 27 Mike Huckabee, un amigo de Israel
- 28 Israel y las bodas del Cordero
- 31 Un reencuentro histórico: Los drusos de Siria peregrinan a Israel
- 32 Dar a luz en tiempos de crisis: cuando la creatividad salva vidas
- 32 Por qué es necesario el Estado judío
- 34 Ofensiva legal contra los simpatizantes de Hamás
- 35 Jordania toma medidas: Prohibición de la Hermandad Musulmana como señal de política de seguridad
- 35 ¿Qué sigue para la Autoridad Palestina?
- 36 Tácticas en lugar de paz: Por qué Israel no puede confiar en Hamás
- 36 El Nuevo Testamento hace una diferencia entre Israel y la Iglesia

3 Editorial

26 Queridos Amigos de Israel

38 Impreso

Sabiendo que el conocimiento humano es limitado (1. Cor 13:9), por lo tanto, las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad de los autores.



Norbert Lieth

No un lugar de descanso, sino un trampolín

El apóstol Pablo recibió las más altas revelaciones para la Iglesia de Jesús. Dios le enseñó cosas antes completamente desconocidas, por lo que se describen como misterios. A él le correspondió trasladar a la Iglesia a las esferas celestiales, es decir, abrirle los ojos para que vea la gran vocación celestial que tiene. Esto es llegar a entender la justificación por medio de Jesús en toda su dimensión. Pablo llevó el plan del Padre más allá de Israel, describiendo el plan universal de salvación del Señor para este mundo.

El apóstol explica por medio del Espíritu Santo que la Iglesia es el Cuerpo de Cristo, con Cristo como Cabeza —ningún otro apóstol alcanza esta profundidad. Escribe de sí mismo que es el siervo de la Iglesia por comisión de Dios para “*revelar el plan divino en todas partes*” (Colosenses 1:24-25; NBV). A través de él nos son dadas las más preciosas y grandes bendiciones divinas. Él conduce a la Iglesia a un conocimiento profundo de Dios y nos muestra lo que significa tener una relación de vida con Jesús, lo que poseemos en Él.

Sin embargo, hay también otra cara de la moneda.

Pablo no solo está impregnado de la victoria de Jesús que nos ha sido dada. Sus cartas también están llenas de exhortaciones y amonestaciones, consuelo y aliento. Concede gran importancia al hecho de que las riquezas recibidas nos colocan en una posición de responsabilidad. No recibamos la gracia en vano. El apóstol nos llama a la lucha de fe y a la disciplina, es decir, a poner en práctica las verdades reveladas.

Pablo habla, por ejemplo, tres veces de nuestro “*viejo hombre*” (Romanos 6:6; Efesios 4:22; Colosenses 3:9), pero también nombra tres veces el “*nuevo hombre*” (Efesios 2:15; 4:24; Colosenses 3:10). Jesús nos ha traído algo completamente nuevo; y ahora nos pide que nos despojemos del hombre viejo y nos vistamos del nuevo. Debemos poner en práctica las verdades espirituales.

La carta a los Efesios consta de seis capítulos. Los tres primeros abren las dimensiones espirituales más profundas que poseemos en Cristo; mas los tres últimos comienzan con las palabras: “*Yo pues (...) os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados*” (Ef. 4:1).

Pablo nos da innumerables exhortaciones, mandamientos e instrucciones que ha recibido del Espíritu Santo para la Iglesia. Nos advierte urgentemente contra todo tipo de pecado y el peligro de autoengaño; dice sobre sí mismo que está disciplinando su cuerpo.

El apóstol nos llama a caminar de manera santa, a amar activamente, a renunciar a todo lo carnal y mundano. Nos desafía a la disciplina y nos advierte que no abusemos de nuestra libertad en Cristo. Al apóstol (como a todos los demás apóstoles y autores de la Biblia) no le interesa que tengamos un mero conocimiento teórico de las cosas espirituales y crezcamos en ello, sino que su intención es que este conocimiento nos transforme y nos domine. Se trata del objetivo supremo de los mandamientos del Nuevo Testamento: una naturaleza piadosa, el llegar a ser imitadores de Dios como hijos amados (Efesios 5:1). Pablo proclama la gracia perfecta de Dios que recibimos como regalo, a la que no podemos añadir nada, pero sí debemos dedicarnos a vivir conforme a ella. Estamos llamados a combatir la buena lucha de fe, a terminar la carrera, conservar la fe y amar el regreso de Jesús (2 Timoteo 4:7-8).

Las “*exquisiteces*” que encontramos en todas las cartas del Nuevo Testamento no deben ser para nosotros un colchón sobre el que nos tiramos a descansar cómodamente, sino que deben convertirse en un trampolín que nos impulse para adelante.

Con muchos deseos de bendición para cada uno de mis lectores, les saludo cordialmente en Cristo,

Norbert Lieth

La Guerra invisible



A pesar de todos los ataques del diablo, Dios lleva a cabo su plan. Esto es particularmente evidente en la preservación de la línea de bendición desde Abraham hasta Jesús.
- Una mirada entre bastidores de la profecía bíblica y del pueblo Israel.

Las guerras adoptan formas muy diversas. Algunos conflictos son abiertos y se llevan a cabo entre naciones, dentro de un país, en el vecindario, la familia y lamentablemente incluso en las iglesias. Pero también hay guerras olvidadas o encubiertas, de las cuales nadie habla, o que se mencionan solo al margen en los medios de comunicación y en la discusión pública. Pienso, por ejemplo, en la guerra de aniquilación contra la vida concebida, que me parece especialmente chocante porque se propaga en países donde se protege todo lo demás: el clima, los datos personales, los derechos democráticos y hasta los monumentos.

Pero más allá de todo esto, hay una guerra invisible de la cual mucha gente no se da cuenta o no la toma en serio e incluso la niega. Es la guerra entre Dios y su adversario, el diablo, también conocido como Satanás. Con su plan de maldad y de maldición para el hombre, el enemigo intenta combatir el plan de salvación de Dios para bendición de la humanidad. Es una guerra entre la luz y las tinieblas, entre el bien y el mal.

Cuando leemos la Biblia, vemos que esta guerra siempre está presente, y no cesará hasta que el enemigo finalmente sea echado al lago de fuego (Apocalipsis 20).

La guerra invisible contra la creación del hombre y de la mujer

La lucha satánica contra Dios comenzó ya cuando el Señor creó al ser humano como hombre y mujer, con la comisión de ser fructíferos y multiplicarse (Génesis 1:27-28).

Esta multiplicación, y con ella la sexualidad, debía efectuarse dentro del orden y margen de protección dados por Dios. Por eso el Señor introdujo el matrimonio en Génesis 2:24.

Hay que subrayar que el matrimonio está reservado únicamente a la unión entre un hombre y una mujer, y que la monogamia es la norma y voluntad de Dios. La familia se compone de un hombre y una mujer, de un padre y una madre. Es verdad que la poligamia, es decir, la posibilidad de tener varias cónyuges, se hizo costumbre más tarde también en Israel; sin embargo, esto no correspondía de ninguna manera a la voluntad de Dios (Mateo 19:4-6).

En realidad, la poligamia trajo más problemas que alegrías, pues es un fruto de la caída en pecado. Me parece significativo que el primero en violar el mandamiento de Dios acerca del matrimonio fuera Lamec, un descendiente de Caín: *“Y Lamec tomó para sí dos mujeres...”* (Gn. 4:19). Y lo que expresa este hombre en los versículos que siguen nos hace ver cuánto se había alejado de la voluntad de Dios en toda su manera de vivir: *“...un varón mataré por mi herida, y un joven por mi golpe. Si siete veces será vengado Caín, Lamec en verdad setenta veces siete lo será”* (Gn. 4:23-24).

Hay algo que llama mucho la atención: el hecho de que el adversario de Dios ataque especialmente lo que Dios estableció en los primeros versículos de la Biblia y consideró bueno.

Pensemos, por ejemplo, en la teoría de la evolución, que intenta suplantar a Dios como Creador. “Cualquier niño ignorante puede aplastar un escarabajo. Pero todos los profesores del mundo juntos no podrán

crear ninguno”, dijo incluso un filósofo ateo, Schopenhauer. También el siguiente pensamiento de un autor cristiano expresa lo absurdo que es pensar que la creación sea fruto de la casualidad: “Cuando ves una casa, te preguntas quién fue el arquitecto. Cuando ves un cuadro, piensas en el pintor. Pero cuando ves la creación, la atribuyes al azar...” (H. Lauble).

Hay científicos defensores de la teoría de la evolución que saben, en el fondo, lo infundada que es esta hipótesis. Ernest Kahane, bioquímico rumano-francés (1903-1996), dijo: “Es absolutamente absurdo creer que una célula viva surja por sí misma, pero sigo creyéndolo, porque no puedo imaginarlo de otra manera”. Kahane atestigua así que la teoría de la evolución, al no tener un sólido fundamento, es más bien una cuestión de fe. El paleontólogo estadounidense David M. S. Watson (1886-1973) fue aún más lejos al admitir: “La teoría de la evolución es aceptada por los zoólogos, no porque se haya observado o pueda demostrarse su verdad mediante argumentos lógicamente coherentes, sino porque la única alternativa, la creación intencional, es claramente inverosímil”.

Como ya dijimos, llama la atención que el adversario de Dios ataque precisamente aquellas cosas que se describen en los primeros versículos de la Biblia, como la Creación, a la que el diablo se opone con la teoría de la evolución. Pensemos también en la disolución del matrimonio, la confusión de los géneros y la

“Cualquier niño ignorante puede aplastar un escarabajo. Pero todos los profesores del mundo juntos no podrán crear ninguno”

Schopenhauer





inmoralidad sexual, que se dirigen como flechas envenenadas contra el orden de la creación de Dios. La guerra olvidada y disimulada contra la vida por nacer, que mencionamos al principio, también es un ataque frontal contra el mandamiento de Dios: *“fructificad y multiplicaos”*.

Del mismo modo, el empeño en no traer niños al mundo, alegando que el mundo es demasiado cruel o que hay que proteger el clima, va en contra del pensamiento divino y está en consonancia con la mentalidad de Satanás. Los hijos son una bendición, un don; ¡son deseados por Dios! Él dice en Salmos 127:3: *“He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre”*.

Esta convicción la expresó en un hermoso testimonio la tennista alemana Sabine Lisicki. Aunque se perdió los Juegos Olímpicos por su embarazo, dijo: *“Llevar un ser humano bajo el corazón es un milagro, no hay nada más grande”*. Y: *“El embarazo no es una enfermedad, aunque sí un reto físico”*.

La maternidad es un privilegio, y es lamentable que el papel de la mujer como esposa y madre esté tan infravalorado hoy en día. Pues las madres ha-

cen mucho más para sus familias y para la sociedad en su conjunto que cualquier otra persona, independientemente de la tarea a la cual se dedique.

Hasta aquí mencionamos, pues, los siguientes puntos de conflicto en la guerra invisible:

- a) La Creación de Dios, que el diablo adjudica al azar.
- b) La creación del hombre como varón y mujer, a la que el enemigo opone la disolución de los sexos.
- c) La introducción del matrimonio con el mandato de multiplicarse, a lo que Satanás se opone con la disolución del matrimonio y con la legalización del aborto.
- d) Y, por último, la sexualidad dentro del marco protegido del matrimonio, a la que el diablo se opone con todo tipo de perversiones, incluida la sexualización precoz de nuestros hijos.

El Salvador prometido

Veamos ahora cómo siguió esta guerra invisible después de que los primeros hombres cayeran en pecado. Con el primer pecado de Adán y Eva, el diablo parecía haber obtenido una victoria decisiva. La creación original fue destruida y se rompió la

comunidad perfecta y tan disfrutable entre Dios, el Creador, y el hombre, su criatura. Pero, como sabemos, una batalla ganada no es todavía una guerra ganada.

Tras la caída del hombre, Dios tomó medidas inmediatas, expulsando a Adán y Eva del jardín del Edén. Pero al mismo tiempo les dio la promesa de un Salvador que vendría. Este restauraría la comunión perdida con Dios, renovarían la creación dañada y asestaría el golpe mortal definitivo al gran adversario, engañador y mentiroso. Pues Dios dijo, dirigiéndose al enemigo: *“Habrá siempre enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la de ella. El descendiente de la mujer te aplastará la cabeza, mientras tú solamente le morderás el talón”* (Gn. 3:15; NBV).

Esta promesa, que se menciona aquí en unas pocas palabras, corre como un hilo rojo por toda la Biblia. Es la razón principal de esta guerra invisible: Dios promete que vendrá alguien que aplastará la cabeza de Satanás, un Salvador que hará posible así la reconciliación del hombre con Dios.

Jesucristo es aquel Salvador de quien habla Génesis 3:15, aunque allí no se le mencione



“Cuando ves una casa, te preguntas quién fue el arquitecto. Cuando ves un cuadro, piensas en el pintor. Pero cuando ves la creación, la atribuyes al azar...”

(H. Lauble).

todavía por su nombre. Pero analicemos más detenidamente esta promesa. En primer lugar, el Redentor prometido es descrito como un ser humano que nacerá, literalmente, de la “*si-miente*” de la mujer. En segundo lugar, habrá una enemistad entre el Redentor y sus seguidores y Satanás y sus seguidores, la cual resultará en una guerra. Esta será a veces muy vehemente, otras veces más subliminal, pero incesante.

La encarnación del Salvador prometido es, pues, el tema central y el corazón de la Biblia. Todo depende de él, también llamado Ungido, Cristo y Mesías. La promesa en Génesis 3 ya señala que el Salvador nacerá de una virgen, porque vendrá de la simiente o descendencia de una mujer, sin ninguna men-

ción de un varón. Todo lo que la Biblia anuncia acerca del Mesías y Redentor se cumplió en Jesucristo. Él es el Salvador prometido en las Escrituras, en quien se enfoca todo el mensaje, desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Así, por ejemplo, leemos en 1 Timoteo 1:15: “*Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores*”. Y 1 Juan 3:8 dice: “*Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo*”.

Esto es algo que nosotros los creyentes deberíamos tener bien presente: cuando Dios se hizo hombre en su Hijo Jesucristo, fue en primera instancia a causa del pecado, para destruir las obras del diablo. Se trata de redimir al pecador, no de aliviarlo; de vencer el pecado, no de tolerarlo. El aborto es pecado; el adulterio es pecado; la

homosexualidad practicada es pecado –solo para nombrar algunos ejemplos. Sin embargo, precisamente estos temas han obtenido cierto grado de aceptación dentro de nuestros círculos cristianos.

Las tentativas del diablo para impedir el plan de salvación de Dios

Jesús vino para destruir las obras del diablo. ¿No es impresionante cómo esto encaja en la promesa de Génesis 3:15, de que el Salvador le aplastaría la cabeza a la serpiente? Pero observemos ahora cómo Satanás se defiende contra este plan. Siempre luchó contra él y seguirá haciéndolo.

Comenzó su lucha tratando de interrumpir la línea de la promesa. Quería evitar que llegue el prometido “*descendiente de la mujer*”. Ya en Génesis 4 presenciamos su ataque contra la próxima generación después de Adán y Eva, que culmina en un fratricidio: Caín mata a su hermano Abel. El resultado desastroso es que el primogénito, Caín, cae en desgracia y es desterrado, mientras que Abel, temeroso de Dios, está muerto. Sin embargo, Dios le da otro hijo a Eva: Set, a través del cual continúa la línea de bendición prometida (Génesis 4:25-26).

Con la llegada de Set se desbarata la tentativa satánica de frustrar el plan de salvación de Dios desde su comienzo. Set y sus descendientes practican el verdadero culto y la adoración a Dios, mientras que el resto de la humanidad se pervierte y deja los caminos del Señor, bajo la influencia del diablo:

“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre

La guerra olvidada y disimulada contra la vida por nacer, también es un ataque frontal contra el mandamiento de Dios: “fructificad y multiplicaos”.





La encarnación del Salvador prometido es, pues, el tema central y el corazón de la Biblia. Todo depende de él, también llamado Ungido, Cristo y Mesías.

en la tierra, y le dolió en su corazón. Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho” (Gn. 6:5-7).

Detengámonos aquí por unos segundos. Cuando Dios dice que se “arrepiente” de haber creado al hombre, y, por otro lado, 1 Samuel 15:29 subraya que Dios no es hombre para que se arrepienta, no se trata de ninguna contradicción. Más bien, esta expresión describe la reacción del Señor a los hechos de los hombres. Dios está profundamente entristecido por la impiedad del ser humano y esto lo lleva a ejercer el juicio sobre la humanidad. Sin embargo, ¡un remanente temeroso de Dios está siendo guardado: Noé, descendiente de Set, y su familia!

Si Dios hubiera puesto fin a la humanidad en este punto, su promesa de Génesis 3 nunca se habría cumplido. El hombre hecho a la imagen de Dios, creado con amor para la comunión con su Creador, se habría perdido para siempre jamás. Pero Dios se atiene siempre a sus promesas. Su plan y su objetivo permanecen inalterados: restaurar la comunión perdida con el hombre y vencer definitivamente al enemigo.

Sí, Dios es santo, todopoderoso y soberano. Pero Él también es amor. Dios es gracia. Él es fiel y no quiere que nadie se pierda. Y así, el Señor continúa a través de Noé la obra de redención prometida en Génesis 3. Uno se pregunta: ¿no sería el momento para que Satanás admitiera por fin su derrota y se rindiera? Pero el que piensa así, no tiene idea de la naturaleza del diablo. No descansará hasta su propia destrucción.

Prácticamente todos los libros de la Biblia dan testimonio del

desesperado intento diabólico para destruir la línea de bendición de Dios y arrastrar consigo al mayor número posible de personas. No debemos olvidar que no se trata solo de una guerra en la esfera celestial que no nos incumbe. Por el contrario, estamos directamente involucrados en ella, nos guste o no. El objetivo

Ya en Génesis 4 presenciamos su ataque contra la próxima generación después de Adán y Eva, que culmina en un fratricidio: Caín mata a su hermano Abel.

del maligno es excluir al mayor número posible de personas de la bondad de Dios.

Satanás posiblemente sabe que nunca ganará esta guerra. Pero considera a cada alma que aleja de Dios como una batalla ganada y como una recompensa en una guerra perdida. Es como un terrorista suicida que intenta llevarse consigo a la muerte al mayor número posible de personas.

Es fatal no creer en la existencia del diablo. Porque así como Dios existe, el enemigo de nuestras almas también es una realidad. Bienaventurados los que afronten este hecho y se sometan conscientemente a la gracia de Dios. El diablo se manifestó muchas veces en la historia de la humanidad. Pensemos tan solo en la torre de Babel, una demostración de la arrogancia del hombre frente a su Creador. Se trata prácticamente de una repetición de la caída en pecado del hombre en el huerto del Edén, con el fin de querer ser como Dios.

Recordemos también que el diablo intentó muchísimas veces cortar la línea de bendición atacando a la descendencia del hijo de Noé, Sem. La expresión

“antisemitismo” proviene precisamente del nombre del primogénito de Noé, con el cual Dios continuó su plan, despertando así el profundo odio satánico contra los descendientes de Sem, los judíos. El antisemitismo sigue siendo un tema candente hasta hoy.

La guerra invisible contra Israel

A continuación, Dios eligió a Abram, un descendiente de Sem, para hacer posible que el Salvador prometido naciera dentro de una nación. Un ángel no hubiera necesitado ninguna identidad nacional, pero Dios se hizo hombre, y como tal necesitaba un linaje y una nacionalidad. Hoy tenemos en la Biblia la genealogía del Señor Jesús. El hecho de que Dios se hizo hombre culminará con el prometido Reino de paz terrenal, la morada de Dios entre los hombres.

El plan de redención de Dios es complejo; no lo logramos entender en todas sus facetas. Pero una cosa queda clara: es único, incomparable e ingenioso. Es un plan que ningún ser humano podría haber ideado y una estrategia a la que el diablo no tiene respuesta. Es un plan con el que Dios logrará su objetivo y demostrará, una vez más, su omnipotencia, grandeza, santidad y soberanía.

Según este plan, el pueblo de los hebreos, Israel, debía nacer de Abraham. De esta línea de bendición surgiría el que aplastaría la cabeza del diablo. Por tanto, es entendible que Israel y los judíos han sido el blanco de Satanás por excelencia, en su afán de combatir las promesas de Dios. Comprendemos entonces por qué toda la historia de Israel —empezando por Abraham— es una historia de odio y de guerra; por qué a lo largo de la historia los enemigos han negado a este pueblo el

derecho de existir y han deseado aniquilarlo, en una guerra espiritual que continúa hoy en día, con más o menos ímpetu, pero incesantemente.

Pues ¿en qué lugar del mundo no hay antisemitismo, independientemente del color político? ¿Dónde pueden moverse libremente y sin miedo los judíos? ¿Por qué se puede llevar turbante sin problemas, pero ver una kipá irrita a las personas? ¿Por qué los judíos no pueden estar seguros ni siquiera en su propio país? ¿Por qué Israel tiene que justificarse y explicarse constantemente? ¿Por qué es tan disputado este pequeño rincón del mundo?

No nos cansemos buscando respuestas, porque en última instancia solo hay una razón: Israel y el pueblo judío están directamente en la línea de fuego de Satanás porque son el pueblo de Dios y forman parte de su plan de salvación, que incluye la des-

Dios se atiene siempre a sus promesas. Su plan y su objetivo permanecen inalterados: restaurar la comunión perdida con el hombre y vencer definitivamente al enemigo.

trucción de Satanás. Israel es un actor central en esta guerra invisible, que se refleja a través de conflictos y guerras visibles y terminará con la última gran batalla al final de los tiempos, mencionada en Apocalipsis 20.

Pero volvamos ahora a los inicios de Israel: Después de Abraham, la línea de bendición debía continuar a través de Isaac y Jacob. Por tanto, no es de extrañar que el enemigo tampoco haya descansado aquí, sino que haya atentado contra la vida de Jacob, el progenitor de

Israel, valiéndose del odio de su hermano Esaú. Después de Caín y Abel, otro fratricidio estaba en la agenda del diablo (Génesis 27:41). Jacob no tenía hijos en ese momento, por lo que su asesinato habría señalado el final de la línea de bendición que se inició en Génesis 3. Pero Dios intervino. Nunca perdamos de vista que el Señor controla siempre cada situación y llevará a buen término su plan de salvación.

Quisiera hacer aquí un paréntesis:

Como hijos de Dios somos parte de este plan; y esto significa que Él llegará a la meta también con nosotros. Tampoco nuestras batallas perdidas significan la derrota definitiva. Un dicho dice: “Dios no nos prometió un vuelo cómodo, pero sí un aterrizaje seguro”. En 2 Crónicas 16:9 tenemos una promesa maravillosa: *“Los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él”*. Y Romanos 8 culmina con estas palabras: *“Estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir (...) nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”* (Ro. 8:38-39).

Volvamos a la situación de Jacob, que ponía en peligro la continuación de la línea de bendición. Tuvo que huir de su hermano a Harán; allí se casó, tuvo hijos, y más tarde se reconcilió con su hermano Esaú. Los doce hijos de Jacob o “Israel”, como Dios lo llamó, son los patriarcas del pueblo israelita. De ellos descendieron las doce tribus, las cuales se unieron más tarde, bajo el rey David, en un reino.

Dentro de esta línea de bendición, uno de los doce hijos de Jacob desempeñaría un rol decisivo según las promesas bíbli-

cas: Judá. Pues de él iba a surgir el prometido Mesías de Israel y Salvador del mundo. Efectivamente, la genealogía del Señor Jesús en Mateo 1:1-2 demuestra que Jesús es un descendiente de Judá.

Dicho sea de paso: si Jesús no fuera descendiente de Judá, que es la tribu de David, no podría ser el Mesías prometido. Su aspiración se hubiera desvirtuado ya en su comienzo. Pero el hecho de que nació como judío de la tribu real de Judá confirma su mesianismo.

La guerra invisible contra Judá

Judá desempeñó un papel especial en el plan de salvación de Dios, que culminó en la venida del Hijo de Dios, Jesucristo. En 1 Crónicas 5:2 leemos de él: *“Judá prevaleció sobre sus hermanos, y de él procedió el príncipe...”* (LBLA). Es decir, el Mesías prometido iba a ser su descendiente. Pero Satanás no dejó pasar ninguna oportunidad para frustrar este plan. De esto resultó, entre otras cosas, el odio contra los judíos, que se ha mantenido fuerte hasta hoy en día. La llamada teología de la sustitución, que sostiene que la Iglesia sustituyó definitivamente a Israel en el plan de Dios, es otro ejemplo de esta guerra invisible. Demuestra que incluso los cristianos, que en realidad deberían conocer la verdad y la fidelidad de Dios a Israel documentadas en la Biblia, se dejan cegar y engañar (cf. 1 Crónicas 17:22).

Poco antes de morir, Jacob pronunció la bendición sobre sus doce hijos. Cuando le llegó el turno a Judá, leemos en Génesis 49:

“Judá, te alabarán tus hermanos; tu mano en la cerviz de tus enemigos; los hijos de tu padre se inclinarán a ti. Cachorro de león, Judá. (...) No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que

venga Siloh; y a él se congregarán los pueblos. Atando a la vid su pollino, y a la cepa el hijo de su asna, lavó en el vino su vestido, y en la sangre de uva su manto...” (vv. 8-12).

No podemos entrar en detalles, pero es evidente que estos versos contienen gloriosas alusiones a Jesucristo. Recordemos que él también es descrito como *“león”*, en Apocalipsis 5:5. También la mención de la venida de *“Siloh”* señala al Mesías. El nombre Siloh, que significa *“el que trae la paz”*, se refiere con toda claridad al Príncipe de paz. El *“cetro de Judá”*, que *“no será quitado”*, confirma la profecía de que el Salvador prometido saldría de la línea real de Judá y David.

En 1 Crónicas 17:14 encontramos un versículo clave, que le promete al rey David un rei-

¿Por qué es tan disputado este pequeño rincón del mundo? ¿Y por qué no se reconoce a Jerusalén como la capital indivisible del estado soberano de Israel?

nado eterno: *“...su trono será firme para siempre”*. Esta profecía es claramente mesiánica, es decir, culmina en la venida del Mesías. Se cumplió en Jesucristo, tal como el ángel Gabriel se lo anunció a María: *“Éste será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin”* (Lc. 1:32-33).

También lo que todavía falta por cumplirse, el Milenio, en el cual Cristo establecerá su Reino terrenal desde Israel, es parte de esta profecía y se cumplirá al



Es entendible que Israel y los judíos han sido el blanco de Satanás por excelencia, en su afán de combatir las promesas de Dios. Es una guerra espiritual que continúa hoy en día, con más o menos ímpetu, pero incesantemente.

pie de la letra. En Isaías 65:18 (LBLA) leemos: “...voy a crear a Jerusalén para regocijo, y a su pueblo para júbilo...”.

Como sabemos que el enemigo hace todo para impedir esto, no nos sorprende que combatiera con vehemencia a la nación de Israel y a los descendientes de Judá. Pone en marcha todos sus recursos para impedir que Jerusalén sea nuevamente la ciudad en la cual habite el Rey de Israel. Pero en 2 Crónicas 6:6 leemos lo que Dios ha determinado: “Mas a Jerusalén he elegido para que en ella esté mi nombre, y a David he elegido para que esté sobre mi pueblo Israel”. Comparemos esto también con Zacarías 3:2, donde el ángel del Señor le dice a Satanás: “Jehová que ha escogido a Jerusalén te reprenda...”.

Por lo tanto, no es casualidad que precisamente lo que ha sido históricamente el corazón de Israel –Judea y la ciudad de Jerusalén– esté en el foco de la crítica hoy. La comunidad internacional habla de territorios ocupados; sin embargo, Dios les dio este país y esta ciudad a los judíos, y también prometió que su pueblo volvería a su país: “Habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos para siempre; y mi siervo David será príncipe de ellos para siempre” (Éz. 37:25). Esta última promesa –“mi siervo David será príncipe de ellos para siempre”– nos habla otra vez del hecho de que el Príncipe mesiánico será descendiente de David. Por eso, Satanás siempre ha intentado aniquilar la línea real desde Judá, David y Salomón hasta el prometido Príncipe de paz.

Tenemos un ejemplo dramático de esta verdad en 2 Reyes 11. El rey de Judá, Ocozías, había muerto. Esto en sí es un su-

ceso normal. Pero Atalía, la madre de Ocozías, en su afán por el poder, hizo asesinar a todos los descendientes de la casa de David para hacerse con el trono. No había contado, sin embargo, con Josaba, hermanastra del rey muerto, la cual salvó al hijo más pequeño de su hermano y lo ocultó durante seis años.

La continuación de la línea real y de las promesas mesiánicas dependían completamente de este muchacho. Era el único descendiente masculino por el cual la dinastía de David podía mantenerse en pie. Si moría, no podía engendrar a ningún descendiente. La dinastía se acabaría, y las promesas de Dios perderían todo sentido.

Pero como tantas veces en la historia de la salvación, Dios usó a una mujer para continuar su plan de salvación en contra de todos los impedimentos. En la época de Moisés fueron las parteras, la madre y la hermana de Moisés y la hija del faraón. En Persia, ante los planes de aniquilación de Amán, Dios se valió de Ester. Pensemos también en Rahab, Rut y por supuesto María. Y en este caso, Dios usó a Josaba, la tía de Joás (pues así se llamaba el muchacho salvado de la muerte). Ella intervino con mucho coraje para esconder al heredero del trono, por lo que se mantuvo intacta la línea real de bendición.

La eterna dinastía de David, que culmina en Jesucristo, continuó con este joven salvado. Dios no se deja vencer por el enemigo.

Dios guarda a su pueblo

Israel es el pueblo que está en el centro de la profecía divina de Génesis 3:15, que dice que al diablo le será aplastada la cabeza. Por eso, el afán de Satanás es interrumpir la línea de descendencia que llevará a esta victoria y que vemos documen-



La llamada teología de la sustitución, que sostiene que la Iglesia sustituyó definitivamente a Israel en el plan de Dios, es otro ejemplo de esta guerra invisible. Demuestra que incluso los cristianos, que en realidad deberían conocer la verdad y la fidelidad de Dios a Israel documentadas en la Biblia, se dejan cegar y engañar

Dios, el Creador del universo, con promesas irrevocables le dio a los descendientes de Jakob esta tierra. Si le gusta a la Liga Árabe o no, si la ONU esté de acuerdo o no, y si la UE de su consentimiento o no es totalmente insignificante.

tada en las genealogías del Señor Jesús.

Ya en el comienzo de la historia de Israel, el faraón de Egipto había ordenado asesinar a todos los varoncitos recién nacidos de los hebreos. Pero Dios intervino, y prosiguió su historia maravillosa por medio de uno de estos niños amenazados de muerte, Moisés.

¿Y Herodes? ¿No tuvo, siglos más tarde, exactamente la misma idea diabólica para evitar que el pequeño Jesús siguiera con vida? Pero también aquí Dios siguió firmemente con su plan de salvación.

También el libro de Ester nos relata un plan de aniquilación ideado por Amán para matar a todos los judíos en el imperio persa. La misma idea la tuvieron más tarde los nazis en la Segunda Guerra Mundial, con la así llamada “solución final al problema judío”.

Después del retorno de los judíos del exilio babilónico fueron, entre otros, los árabes quienes trataron de impedir el restablecimiento de los judíos en Judea y Jerusalén. Leemos en Nehemías 2:19-20 lo que pasó cuando los judíos se preparaban para reconstruir las murallas de la ciudad de Jerusalén bajo el liderazgo de Nehemías:

“Pero cuando lo oyeron Sanbalat horonita, Tobías el siervo amonita, y Gesem el árabe, hicieron escarnio de nosotros, y nos despreciaron, diciendo: “¿Qué es esto que hacéis vosotros? ¿Os rebeláis contra el rey? Y en respuesta les dije: El Dios de los cielos, él nos prosperará, y nosotros sus siervos nos levanta-

remos y edificaremos, porque vosotros no tenéis parte ni derecho ni memoria en Jerusalén”.

Todos los que intentaron aniquilar al pueblo de Israel durante su larga historia, fracasaron miserablemente; y esta historia aún continúa. Fueron los amalecitas, los asirios, los babilonios y los romanos los que intentaron borrar la memoria de Israel, Judá y Jerusalén. Y antes de ellos, los egipcios quisieron impedir el éxodo de los israelitas a la tierra prometida.

Hoy son el Irán –de nuevo Persia–, Hamás, Hezbolá y otros grupos los que piden descaradamente la destrucción de Israel. Y nos preguntamos dónde se ubica Rusia en esta cuestión,

Hoy son el Irán –de nuevo Persia–, Hamás, Hezbolá y otros grupos los que piden descaradamente la destrucción de Israel.

cuál es la intención de Turquía, cómo se comportarán los europeos, qué hará Estados Unidos y qué papel desempeñarán China y la ONU.

Leamos al respecto el Salmo 83:2-4: *“Porque he aquí que rugen tus enemigos, y los que te aborrecen alzan cabeza. Contra tu pueblo han consultado astuta y secretamente, y han entrado en consejo contra tus protegidos. Han dicho: Venid, y destruyámoslos para que no sean na-*

ción, y no haya más memoria del nombre de Israel”.

No quisiera sacar este salmo de su contexto: se refiere a un evento histórico concreto y nombra en los siguientes versos a las naciones involucradas. Pero sí nos indica un patrón. La historia se repite, y la intención fundamental de las naciones engañadas por Satanás sigue siendo la aniquilación de Israel. Sin embargo, los huesos secos de Israel, según la visión del profeta Ezequiel, han surgido a la vida, y Dios mismo cumplirá su plan de salvación y sus promesas, como concluye este salmo: *“Y conozcan que tu nombre es Jehová; tú solo Altísimo sobre toda la tierra”* (Sal. 83:18).

En Ezequiel 37:14 leemos: *“Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra...”*. Quisiera subrayar esto: *“...os haré reposar sobre vuestra tierra...”*. Y luego sigue: *“...yo, el SEÑOR, lo he dicho y lo cumpliré”* (NVI). Esta es la meta primordial de Dios: no solo el retorno de su pueblo al país de los padres, sino sobre todo al Dios de sus padres, el que habla y cumple lo dicho. ¿Podemos oponernos a esto? El que se rebela contra este plan de Dios, se rebela contra el Señor mismo. ¡Cuánto quisiera que lo comprendieran nuestros políticos! El que va en contra de la voluntad de Dios, comete suicidio espiritual. Pero estoy convencido de que el Señor bendecirá a los que, sometidos a la Palabra y a Su voluntad, comienzan a ver a Israel con sus ojos.

Que quede claro esto: no estoy idealizando a Israel, de nin-

guna manera. Está enfermo de corrupción e impiedad tal como las demás naciones. Pero esto no quita el hecho de que sigue siendo el pueblo de Dios, a través del cual vino y volverá el Mesías. Su tierra le pertenece a Dios, el Creador del universo, y él se la dio con promesas irrevocables.

Desde Abraham pasaron más de 4,000 años, y el pueblo judío sigue existiendo. ¡Cuántas veces enfrentó la aniquilación total! Y cuando fueron dispersados entre las naciones, parecía que se iban a mezclar con otros pueblos y a perder su identidad. Pero Dios dice en su Palabra: *“Y te estableceré en tu propia tierra. Entonces sabrás que yo, el SEÑOR, lo he dicho y lo cumpliré, afirma el SEÑOR”*.

Nada puede apartar a Dios de su objetivo

El plan de Dios es inamovible y se cumplirá al pie de la letra:

- a) El Señor Jesús, el Mesías prometido y Salvador del mundo, el que le quitará el poder a Satanás y aplastará su cabeza, debe ser necesariamente descendiente de Abraham (Génesis 12:3).
- b) Debe ser descendiente de Isaac (Génesis 21:12).
- c) Debe ser descendiente de Jacob (Génesis 28:14; Números 24:17).
- d) Debe provenir de la tribu de Judá (Génesis 49:10).
- e) Debe ser del linaje de David (2 Samuel 7:12-16).

El tiempo de esta genealogía ininterrumpida de Abraham hasta Jesús abarca unos 2,000 años; 2,000 años llenos de guerras, intrigas y ataques para tratar de interrumpir esta línea de alguna manera y en cualquier momento. Sin embargo, se mantuvo intacta; Dios mismo se ocupó de eso. A pesar de las guerras visibles e invisibles, a pesar de Atalía, de hambrunas, cautiverios, atentados y deporta-

ciones, la línea de bendición continuó. Es un milagro de Dios, como lo es también la existencia de los hebreos durante 4,000 años, que comenzó con Abraham y sigue en pie hasta hoy.

David Ben-Gurión, primer ministro del Israel moderno fundado en 1948, dijo estas palabras muy acertadas con respecto a su nación: “El que no cree en milagros, no es realista”.

¿Cómo siguió Dios con su objetivo después de la llegada del Mesías? Después de que Satanás no pudiera impedir que el Salvador del mundo naciera, intentó impedir su muerte en la cruz. No quería que, a través de la maldición de la cruz, la maldición fuera vencida y transformada en bendición (Deuteronomio 21:23; Gálatas 3:13).

El profeta Isaías describe, en el capítulo 53, con palabras conmovedoras el sufrimiento del Mesías: *“...no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado y desechado entre los hombres. (...) Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. (...) Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca”*.

En Juan 8 leemos que los judíos quisieron apedrear a Jesús durante la fiesta de los Tabernáculos. Con esto, el diablo hubiera impedido la cruz. Lucas 4 nos relata que quisieron matar a Jesús en Nazaret, tirándole por un abismo. Pero en lugar de esto fue levantado en la cruz. El plan de Dios se cumplió.

Los judíos influyentes querían evitar que Jesús fuera muerto durante la fiesta de la Pascua. Pero fueron obligados a cambiar



“El que no cree en milagros, no es realista”.

Ben-Gurión

sus planes. El hombre propone, pero Dios dispone. Los eventos durante la semana de Pascua no solo coincidieron con las profecías del Antiguo Testamento, sino que también se cumplió el significado profético del sacrificio pascual de un cordero sin defecto conforme a Éxodo 12. Pablo escribe: *“...porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros”* (1 Co. 5:7).

Al final, Satanás también intentará impedir el regreso del Señor Jesús, el cual sucederá en Jerusalén, según las profecías, desde donde el Señor establecerá su Milenio de paz en la tierra. Pero podemos estar seguros y confiados de esto: Dios, en su fidelidad y paciencia, llegará a su meta tanto con Israel como con su Iglesia.

Él tiene la última palabra. ¡Bendito el que confía en Dios y cree su Palabra!

“El que pone atención a la palabra hallará el bien, y el que confía en el SEÑOR es bienaventurado” (Pr. 16:20; LBLA).

Thomas Lieth

¿Sigue Dios curando a los enfermos hoy en día como lo hacía en el tiempo de Jesús y los apóstoles?



En todo esto, nunca debemos olvidar que “no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir” (He. 13:14).

Cuando Jesús estuvo en la Tierra, confirmó mediante señales y milagros que era el Mesías prometido. Al hacerlo, cumplió las promesas del Antiguo Testamento, que indican que el Mesías haría exactamente esto (cf. Isaías 26:19; 29:18; 35:5; 61:1).

Pedro y Pablo también realizaron señales y milagros al principio de su ministerio. Estos sirvieron para confirmar su apostolado y su misión divina. Sin embargo, cuanto más duraba su ministerio y se extendía el Evangelio, más escasas eran estas señales y milagros, hasta que finalmente desaparecieron por

completo. Por ejemplo, Pablo tuvo que informar sobre uno de sus colaboradores: “...a Trófimo dejé en Mileto enfermo” (2 Ti. 4:20).

El propio Pablo padecía una enfermedad no especificada de la que no se curó (2 Corintios 12:7-9). También dio a su colaborador Timoteo el siguiente consejo: “Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades” (1 Ti. 5:23).

¿Seguimos necesitando señales y milagros actualmente para confirmar el Evangelio? No, porque el Evangelio mismo es el poder de

Dios que salva (Romanos 1:16). Entonces, ¿significa esto que Dios ya no concede curaciones hoy en día?

Sí, el Señor puede hacer milagros y los hace. Muchas personas han experimentado cómo Dios los ha curado milagrosamente de una enfermedad. Otros no han sido sanados y han tenido que aprender a vivir con ella. El Señor también se ha llevado a algunos al Cielo sin contestar nuestras oraciones de la manera esperada. Esto es exactamente lo que además describe la carta a los Hebreos:

“¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de

Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefe, de David, así como de Samuel y de los profetas; que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra. Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros” (He. 11:32-40).

En todo esto, nunca debemos olvidar que “no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir” (He. 13:14).

Pero ¿qué podemos hacer cuando alguien está enfermo? La carta de Santiago nos da instrucciones claras: “¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados” (Stg. 5:14-15).

Podemos tomar este pasaje bíblico como niños, con confianza y fe, sabiendo que servimos a un Dios que hace milagros y no tiene limitaciones.

El aceite tiene múltiples significados en la Biblia:

– Remedio: se utilizaba en la antigüedad para curar heridas (Lucas 10:30 y ss.).

– Símbolo del Espíritu Santo: representa la unción y el poder de Dios (Isaías 61:1).

– Símbolo de comunión: expresa la bendición y la unidad entre los creyentes (Salmos 133:2).

“¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados” (Stg. 5:14-15).

Mas, ¿por qué ungir a los enfermos con aceite? Cuando la Biblia nos pide que lo hagamos, orando por ellos, esto tiene tres significados principales:

– Fortalecimiento y ánimo para el enfermo: debe ser fortalecido en la fe y someterse conscientemente a la voluntad y guía de Dios, tanto en la salud como en la enfermedad.

– Referencia al tratamiento médico: el aceite es un recordatorio de que se puede y debe buscar atención médica.

– Manifestación de comunidad: el enfermo no se debe dejar solo, sino que debe ser cuidado, consolado, animado y fortalecido espiritualmente por la congregación y los ancianos.

La Biblia nos hace una seria advertencia en este contexto: “...y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados” (Stg. 5:15). Santiago señala que la enfermedad puede ser una posible consecuencia del pecado (subrayamos explícitamente: *puede* serlo). Encontramos un ejemplo de ello en 1 Corintios 11:29-30: “Porque si come y bebe sin fijarse en que se trata del

cuerpo del Señor, para su propio castigo come y bebe. Por eso, muchos de ustedes están enfermos y débiles, y también algunos han muerto” (DHH).

Si una enfermedad está efectivamente relacionada con el pecado personal, se les debe llamar a los ancianos para que sigan la instrucción bíblica de Santiago 5:16: “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados”.

Si el pecado es la causa de una enfermedad, entonces confesar y deshacerse de este pecado puede eliminar la causa de la enfermedad, lo que a veces también lleva a la sanación interior y exterior. Aún así, ¡cuidado con los juicios precipitados! Ya se ha efectuado mucho daño, señalando precipitadamente una enfermedad como un castigo de Dios —no todas las enfermedades son consecuencia del pecado.

Jesús mismo lo dejó claro cuando curó al ciego: “Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego? Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él” (Jn. 9:2-3).

Dios puede sanar, pero no tiene obligación de hacerlo. Nuestra fe no se basa en señales y milagros, sino en la fidelidad de Dios y en su Palabra perfecta. Aprendamos a someternos a su voluntad en todo, confiando en que dirigirá cada cosa para nuestro bien.

Samuel Rindlisbacher





PROFECÍA CUMPLIDA

El discurso de Jesús en el monte de los Olivos acerca del final de los tiempos

Cuando Jesucristo anunció proféticamente la destrucción del Templo en el monte de los Olivos, sus palabras se cumplieron con una exactitud estremecedora. Presentamos aquí una interpretación.

El martes anterior al Viernes Santo, el Señor Jesucristo pasó todo el día en el Templo de Jerusalén. Fue un día extremadamente difícil. Diversos grupos del judaísmo lo provocaban, intentando enredarlo en discusiones y hacerlo caer en trampas. Los Evangelios lo relatan con detalle (cf. Mateo 21:23-46; Marcos 11:27-12:44; Lucas 19:47-21:4). Al final quedó muy claro que la masa de los dirigentes judíos rechazaba a Jesús como Mesías de Israel.

Cuando el Señor salió del Templo, anunció a sus discípulos la destrucción de este santuario (Mateo 24:1-2; Marcos 13:1-2; Lucas 21:5-6). Esta catástrofe nacional iba a

ser una de las consecuencias del rechazo del Salvador.

Tras abandonar el Templo, Jesucristo y sus discípulos atravesaron el valle del Cedrón y subieron por la ladera occidental del monte de los Olivos.

Desde allí se tenía la vista más hermosa hacia la explanada del Templo. El monte de los Olivos es más alto, y por lo tanto, desde aquel lugar se podían disfrutar las magníficas instalaciones en el monte del Templo.

Los discípulos de Jesús estaban inquietos por el anuncio de la destrucción del mismo. Por eso le hicieron cuatro preguntas a su Maestro:

1. ¿Cuándo tendrá lugar la destrucción del Templo? (Mateo 24:3; Marcos 13:4; Lucas 21:7)
2. ¿Cuál será la señal de que está por suceder la destrucción? (Lucas 21:7)
3. ¿Cuál será la señal del regreso de Cristo? (Mateo 24:3)
4. ¿Cuál será la señal del final de los tiempos? (Mateo 24:3; Marcos 13:4)

Estas preguntas pueden dividirse en dos grupos:

Las preguntas 1 y 2 se refieren a la destrucción del Templo. Las preguntas 3 y 4 están relacionadas con el fin de los tiempos.



Desde el monte de los Olivos se tenía la vista más hermosa hacia la explanada del Templo. El monte de los Olivos es más alto, y por lo tanto, desde aquel lugar se podían disfrutar las magníficas instalaciones en el monte del Templo.

[= el Mesías]; y a muchos engañarán” (Mt. 24:4-5).

La palabra “Cristo” [griego *christos*] aquí en el texto es el equiva-

lente griego de la palabra hebrea “Mesías”. En el judaísmo, al Salvador prometido se le llama “el Mesías”, es decir, el Rey, Sacerdote y Profeta ungido por Dios.

Según Mateo 24:5, después de que Cristo ascendiera al Cielo aparecerían muchas personas que afirmarían ser el cumplimiento de la profecía del Antiguo Testamento sobre el Redentor.

La referencia a los falsos mesías no está relacionada aquí todavía con el final de los tiempos; recién Mateo 24:24 (cf. también Marcos 13:22) nos advierte de falsos cristos en relación con el fin. En Mateo 24:5 se trata más bien de una advertencia general, que es pertinente en todo momento, desde el principio de la era cristiana hasta el final.

Como resultado del rechazo del verdadero Mesías, más de 50 falsos mesías han surgido en el judaísmo desde la primera venida de Jesús, atrayendo a grandes masas del pueblo hebreo bajo su engañoso hechizo.

La siguiente lista contiene 51 falsos mesías de los últimos 2,000 años. La época de su aparición (que fue en todos los casos después de Cristo) se indica entre paréntesis, y en algunos casos es solo una aproximación.

- 1° Teudas (44-46)
- 2° El Mesías de Egipto (entre 52-58)
- 3° El profeta sin nombre (59)
- 4° Menajem el Galileo (66)
- 5° Jonatán el Tejedor (después del 70)
- 6° Lucuas (115)
- 7° Bar Kojba (100-135 d. C.)
- 8° Moisés de Creta (440-470)
- 9° El Mesías de Siria (643)
- 10° Abu Isa de Ispahán, Persia (684-705)
- 11° Sereno de Siria (720)
- 12° Yudghan de Hamad, Persia (800)
- 13° Mushka (850)
- 14° Menajem, Kazajistán (1000)
- 15° El Mesías de León, España (1060)
- 16° Ibn Ayre de Córdoba, España (1100)
- 17° Chadd, Iraq (1100)
- 18° Moshe al Dar’l de Marruecos (1120)
- 19° El Mesías indocto del Yemen (1192)
- 20° David Alroy de Kurdistán (1120-1147)
- 21° Abraham Abulafia, España (1240-1291)
- 22° Samuel de Ayllón, España (1290)
- 23° Nissim Ben Abraham, España (1295)
- 24° Moisés Botarel, España (1393)
- 25° Rabino Joseph Caro, España (1488-1575)
- 26° El Mesías de Yemen del Sur (1495)
- 27° Asher Lemmlein, Venecia (1500-1502)
- 28° Shlomo Molkho, Portugal (1500-1532)
- 29° Ludovico Luis Díaz, Portugal (1540)
- 30° Isaac Luria Ashkenazi; Safed, Israel (1534-1572)
- 31° Jaim Vital Calabrese (1542-1620)
- 32° Shabbetai Zvi, Esmirna (1626-1676)
- 33° Suleiman Jabal, Yemen (1666)
- 34° Miguel Cardoso, Creta (1630-1706)
- 35° Moshe Jaim Luzzato, Padua (1707-1747)
- 36° Nehemías Hiyya Hayyun, Amsterdam (1650-1726)
- 37° Jacob Filosoff (1650-1690)
- 38° Mordejai Mokia, Eisenstadt (1650-1729)

Las preguntas 1 y 2 se refieren a los acontecimientos que siguen a la primera venida de Jesús hace 2,000 años, mientras que las preguntas 3 y 4 apuntan a los acontecimientos anteriores a la segunda venida de Cristo como Rey del mundo.

Las preguntas 1 y 2 hablan del primer tiempo, mientras que la 3 y la 4 tratan del tiempo final.

Ninguno de los Evangelios menciona las cuatro preguntas juntas. Hay que tomar todos los relatos sinópticos para tener el cuadro completo ante los ojos.

Del primer tiempo al tiempo final

En respuesta a las preguntas de los discípulos, el Señor Jesús pronunció lo que se conoce como el Discurso del Monte de los Olivos. Está recopilado en los tres Evangelios sinópticos (Mateo 24-25; Marcos 13; Lucas 21), aunque con distinto énfasis, como siempre ocurre en los relatos paralelos de estos libros.

Antes de abordar las cuatro preguntas, el Señor les advirtió a sus seguidores en general que no se dejaran engañar por falsos mesías: “Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo

- 39° Jacob Querido, Turquía (1690)
- 40° Berejia (1740; hijo de Filosofoff)
- 41° Barujia Russo (1720)
- 42° Jacob Joseph Frank, Lemberg (1726-1791)
- 43° Löbele Prossnitz (1750)
- 44° Rahel Frank (1770)
- 45° Baal Shem Tov (1700-1760)
- 46° Rabí Najman de Bratslav (1772-1811)
- 47° Rabino Israel de Rhuzin (1797-1850)
- 48° Rabino Itzak Eizik de Komarno (1806-1874)
- 49° Shukr Ben Salim Kuhayl I, Yemen (1821-1865)
- 50° Shukr Kuhayl II, Yemen (1867)
- 51° Rabino Menajem Mendel Schneerson, Nueva York (1902-1994)

La tragedia del éxito seductor de estos falsos cristos demuestra que cualquiera que rechace la verdad corre mayor peligro de caer en el error y convertirse en falso maestro y a la vez en víctima de la seducción (cf. Juan 5:43). Este es un principio que se aplica a todas las personas.

La enseñanza de Jesús acerca del primer tiempo

En el texto de Mateo 24, el Señor Jesús no entra en detalle sobre las preguntas 1 y 2. Sin embargo, en el pasaje paralelo de Lucas 21 hay un claro énfasis en el tema que tocan estas dos preguntas. Esto está relacionado con el hecho de que solo aquí, en el Evangelio de Lucas, se menciona la pregunta por la señal que precedería la destrucción del Templo (Lucas 21:7).

Aquí tenemos que prestar atención a una clara diferencia: Lucas 21:8-11 —al igual que los pasajes paralelos de Mateo 24 y Marcos 13— trata de las señales del fin de los tiempos o del comienzo de los “dolores de parto” que desembocarán en la era mesiánica. Sin embargo, se debe observar cuidadosamente que Lucas 21:12 no se refiere al fin de los tiempos, sino que regresa en el tiempo y dice: “*Pero antes de todas estas cosas...*”.

Los versículos que siguen, del 12 al 19, describen sucesos que se cum-

plieron con toda exactitud en los años siguientes, del año 32 hasta el 68. Encontramos un breve pasaje paralelo a este en Marcos 13:9-11. Por lo demás, estos versículos son una especialidad exclusiva del tercer evangelio, el de Lucas.

Veamos en detalle las declaraciones de Jesús en este pasaje: “*Pero antes de todas estas cosas os echarán mano, y os perseguirán, y os entregarán a las sinagogas y a las cárceles, y seréis llevados ante reyes y ante gobernadores por causa de mi nombre. Y esto os será ocasión para dar testimonio*” (Lc. 21:12-13).

*Cualquiera que rechace la
verdad corre mayor
peligro de caer en el error
y convertirse en falso
maestro y a la vez en
víctima de la seducción.*

En el pasaje paralelo de Marcos 13:9, estos detalles se complementan con la referencia a los concilios: “*Pero mirad por vosotros mismos; porque os entregarán a los concilios, y en las sinagogas os azotarán; y delante de gobernadores y de reyes os llevarán por causa de mí, para testimonio a ellos*”.

En respuesta a la pregunta “¿Cuándo será destruido el Templo?”, los versículos de Lucas 21:12 y ss. describen los acontecimientos que iban a ocurrir inmediatamente antes de la destrucción. Recién después de cumplirse estos sucesos, podría tener lugar la destrucción del Templo.

El Señor Jesús anunció, pues, un tiempo de severa persecución a sus seguidores judíos, a mano de sus propios conciudadanos. Nótese la mención de las sinagogas en Lucas 21:12 como lugares de juicio, y la mención de los concilios, que eran los tribunales de justicia judíos, en Marcos 13:9.

Hasta el año 70, los primeros cristianos fueron perseguidos por los judíos. Con la caída de Jerusalén

en ese año, se produjo un cambio fundamental. A partir de entonces, los propios judíos fueron perseguidos durante siglos.

Tras la crucifixión y resurrección de Jesucristo en la primavera del año 32 d. C., se formó la Iglesia de Jesucristo. Su nacimiento propiamente dicho tuvo lugar el día de Pentecostés de ese mismo año (Hechos 2). En los primeros tiempos, la Iglesia estaba formada únicamente por cristianos judíos, es decir, judíos que habían llegado a la fe en el Mesías Jesús. En las primeras décadas, se convirtieron a Él miles y miles de judíos (cf. Hechos 2:41; 4:4; 6:7; 21:20).

En Hechos, en los capítulos 3 al 8 (el período comprendido entre 32 y 33 d. C.), se nos cuenta cómo fueron perseguidos los primeros judíos mesiánicos: se les pedía cuentas ante el Concilio, el tribunal supremo judío, y eran encarcelados, pero todo esto también les brindó la oportunidad de dar testimonio de Jesús como el Mesías de Israel (Hechos 4:5-22; 5:26-42). Esteban se convirtió en el primer mártir de la historia de la Iglesia (Hechos 7:54-8:1). Antes de morir, pudo pronunciar un maravilloso discurso testimonial glorificando a Jesucristo ante el Concilio (Hechos 7). Después de esto, la persecución contra la Iglesia primitiva se hizo tan feroz que casi todos los cristianos tuvieron que huir de Jerusalén (Hechos 8:1-3). Durante ese tiempo Saulo de Tarso desempeñó un papel destacado en la persecución de los primeros discípulos. Llevó a innumerables judíos mesiánicos ante los tribunales de las sinagogas locales (Hechos 26:11).

En Lucas 21:12 y Marcos 13:9, el Señor Jesús habló acerca de interrogatorios ante los tribunales judíos (sinagogas y concilios), pero también ante gobernadores y reyes. Hechos 23 nos cuenta cómo Pablo tuvo que responder ante el gobernador romano Félix, en el año 58. Este acontecimiento sería uno de esos casos. Sin embargo, nuestro texto bíblico habla de “gobernadores”, en

plural, así que serían al menos dos. Y efectivamente: en Hechos 25 encontramos el relato de cómo Pablo tuvo que responder ante Porcio Fes-to, sucesor de Félix, en el año 59.

Lucas 21:12 también habla de audiencias ante reyes. Esto se comenzó a cumplir en el año 60, cuando Pablo fue llevado ante el rey Agripa. Tuvo la oportunidad de proclamar las buenas nuevas de Jesucristo a este político de alto rango, tal como lo había hecho anteriormente a los gobernadores (Hechos 26). Aquí tendríamos, pues, la prueba de un juicio ante un rey. Sin embargo, Lucas 21:12 habla de “reyes”, también en plural, es decir, tenía que haber por lo menos dos encuentros con reyes.

Y así fue como Pablo había apelado al tribunal supremo del Imperio Romano para obtener justicia (Hechos 25:11), tuvo que ser llevado ante el emperador en Roma, el rey sobre todos los reyes del Imperio, los cuales eran sus súbditos (Hechos 25:12-28:31). Una vez en Roma, Pablo tuvo que esperar “dos años enteros” (Hechos 28:30) para el juicio, hasta el año 62. Según la ley romana, los acusadores debían comparecer en juicio en un plazo no mayor de dos años; de lo contrario, el acusado debía ser absuelto. Evidentemente, los principales sacerdotes de Jerusalén que acusaban a Pablo nunca com-

Hasta el año 70, los primeros cristianos fueron perseguidos por los judíos. Con la caída de Jerusalén en ese año, se produjo un cambio fundamental.

parecieron ante el emperador en Roma. Por eso, el apóstol pudo anunciar su inminente absolución por el emperador Nerón en su carta a los filipenses, escrita hacia el año 62 d. C. (Filipenses 1:12-14,26; 2:24). Pablo también pudo dar testimonio de Jesucristo ante el emperador y rey supremo de Roma (Filipenses 1:12-14). Con esto, todas las predicciones de

Lucas 21:12-13 se habían cumplido, y ya se acercaba el momento de la destrucción del Templo, que —como sabemos en retrospectiva— tuvo lugar en el año 70.

En su Discurso del Monte de los Olivos, el Señor Jesús respondió a la pregunta sobre el momento de la destrucción del Templo describiendo la temprana persecución de los cristianos y los diversos juicios que iban a tener lugar uno tras otro (Lucas 21:12-19). A continuación, en Lucas 21:20-24, aclara la segunda pregunta: “¿Cuál será la señal de la destrucción del Templo?”:

“Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado. Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella. Porque estos son días de tribulación, para que se cumplan todas las cosas que están escritas. Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo. Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan”.

La historia confirma el cumplimiento de estas predicciones precisas y detalladas:

La revuelta judía contra la potencia ocupante romana estalló en el año 66 d. C. Hacia el año 73, fue aplastada de forma definitiva y extremadamente brutal, con la dramática caída de Masada.

Todo comenzó con una revuelta popular espontánea. Desde hacía tiempo la situación política era muy tensa. El detonante final del estallido de ira popular judía fue que Gesio Floro, el último procurador romano que gobernó sobre Judea, empezó a robar del tesoro del Templo de Jerusalén.

Al principio, los insurgentes lograron grandes éxitos. La consecuencia de ello, sin embargo, fue

que el emperador Nerón envió a Vespasiano, uno de sus mejores generales, con un gran ejército a la zona de la revolución. Vespasiano, antiguo conquistador de Britania, llegó al norte del país a principios del verano del 67. Los romanos derrotaron primero a Yodfat en Galilea, luego a Gush Halav y, a finales del verano, a Gamla en el Golán. La conquista de estas importantes ciudades devolvió finalmente a Galilea al control romano. A continuación, Vespasiano se apoderó de Samaria. En Transjordania cortó los caminos que conectaban con Judea. Luego bajó por la franja costera y conquistó Jaffa, Yavne y Ashdod. Todos estos acontecimientos tuvieron lugar en el año 67.

Jerusalén sitiada

En el transcurso del año 68, Vespasiano encerró cada vez más el centro de Judea y la ciudad de Jerusalén. A excepción de Maqueronte, tomó toda Transjordania y la orilla occidental del Jordán con Jericó y Qumrán. En el oeste, procedente de las ciudades costeras, conquistó toda la región de Sefelá. Las ciudades de Lod, Emaús y Beit Guvrín también cayeron en manos romanas. Se establecieron puestos a lo largo de las principales carreteras del resto de Judea para impedir que los judíos abandonaran la zona.

Sin embargo, en el verano del 68, el emperador Nerón se suicidó. Comenzaron los conflictos en el Imperio Romano, lo que ralentizó la lucha contra los judíos. Sin embargo, el sitio de Jerusalén continuaba. En julio del 69, Vespasiano fue proclamado emperador por gran parte del ejército. Posteriormente abandonó la zona de guerra para dirigirse a Roma y desde allí hacer valer su pretensión al trono en todo el imperio.

Huida a las montañas

Jerusalén estaba rodeada de campamentos militares, pero la guerra ya no avanzaba. En cierto sentido, se había detenido. Los judíos

os que creían en Jesús como Mesías reconocieron que esta situación correspondía exactamente a las palabras proféticas de Lucas 21:20. Esto provocó un éxodo masivo de los judíos mesiánicos de Jerusalén y Judea. Obedeciendo a las palabras de Jesús, huyeron a las montañas, situadas principalmente en lo que hoy se conoce como Cisjordania. En Pella, al otro lado del Jordán, en la región de la Decápolis, encontraron por fin seguridad frente a la cruel fase final de la guerra romana contra los judíos que aún estaba por llegar. Allí fueron acogidos y protegidos por el rey Agripa II como ciudadanos amantes de la paz.

Pablo había convencido a Agripa en su discurso ante el tribunal, recogido en Hechos 26, de que los cristianos no eran elementos que pusieran en peligro al Imperio Romano. Este importante discurso, en el cual Pablo dio un impresionante testimonio del Evangelio, si bien no condujo a la salvación eterna del alma de Agripa (el rey se permitió la frívola interjección: *“Por poco me persuades a ser cristiano”* (Hch. 26:28), sí salvó la vida de los judíos de Israel creyentes en el Mesías.

¡No se sabe de un solo judío mesiánico que hubiera perecido en la destrucción de Jerusalén en el año 70! La fe en el Mesías Jesús y en sus palabras de Lucas 21 salvó la vida de miles de ellos.

Recordemos que el texto del Evangelio de Lucas fue escrito y publicado antes del año 62. ¡La profecía de Jesús en Lucas 21 obviamente ya era conocida entre los judíos cristianos de Israel antes de la guerra del 66-73! Y gracias a ella todos ellos se salvaron.

La guerra por Jerusalén

En julio del año 70, Vespasiano se convirtió en el gobernante absoluto del Imperio Romano, pero antes de este evento ya había encomendado a su hijo Tito la tarea de concluir la batalla contra los judíos. Tito llegó a la zona de guerra en la primavera del 70.

El ataque a Jerusalén se lanzó desde el norte. En primer lugar, se abrió una brecha en la tercera muralla. Esto permitió que el área suburbana dentro de ella fuera conquistada. Luego, fue el turno de la segunda muralla. De este modo, el ejército romano pudo reconquistar la Fortaleza Antonia, ocupada entonces por los judíos, situada al norte de la plaza del Templo. Este punto de importancia estratégica permitió controlar todo el recinto.

¡No se sabe de un solo judío mesiánico que hubiera perecido en la destrucción de Jerusalén en el año 70!

Antes del ataque al Templo, Tito luchó por la Ciudad Alta, donde hoy se encuentra el barrio judío. Mas en el verano del año 70 llegó el momento: el día 9 del mes de Av, el Templo ardía en llamas. Lo sorprendente de esta fecha es que el primer Templo había sido destruido por los babilonios ese mismo día. Desde entonces, el 9 de Av se había convertido en la jornada anual de duelo por aquella pérdida. Por eso, durante más de 2,500 años, esa fecha ha seguido siendo el símbolo del luto por la destrucción del lugar más sagrado del judaísmo!

Destierro y dispersión

Tras la horrorosa batalla del Templo, el objetivo de los romanos era eliminar los últimos focos de resistencia en la Ciudad Alta. Jerusalén podría considerarse entonces completamente derrotada.

Miles y miles de judíos —Josefo Flavio habla de 97,000— fueron llevados como esclavos y prisioneros de guerra para ser vendidos en diversos lugares del Imperio Romano (Lucas 21:24). Eran tantos que se produjo un increíble desplome de los precios en los mercados de esclavos. Tras el año 70, el pueblo judío se dispersó por los cinco continentes en un proceso que duró siglos (Lucas 21:24).

“Jerusalén hollada”

El Mesías Jesús había predicho con precisa exactitud el doloroso destino de Jerusalén desde el siglo I hasta el XXI: *“Y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan”* (Lc. 21:24). En otra versión narra: *“...y los paganos pisotearán a Jerusalén hasta que se cumpla el tiempo que les ha sido señalado”* (DHH).

La expresión *“los tiempos de los gentiles”*, se refiere al período en el que los imperios de los hombres tienen el poder en el mundo y el pueblo elegido está bajo su dictado (cf. Daniel 2 y 7).

Estos reinos humanos acabarán siendo sustituidos por el Reino de Dios, el Reino de paz del Mesías. Por lo tanto, el Señor Jesús predijo que Jerusalén sería gobernada, humillada y pisoteada por las naciones gentiles hasta el fin de los tiempos.

Lucas 21:24 nos lleva, pues, otra vez al tiempo postrero. A partir del versículo 25 se retoma el hilo de los últimos acontecimientos ya nombrados en los versículos 8-11, para finalmente introducir el tema de la gloriosa aparición del Mesías:

“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria. Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca” (Lucas 21: 27-28).

Roger Liebi

Estudie más al respecto en este libro:



La consumación de la obra en el seno de la Trinidad

La oración sumosacerdotal de Cristo es un regalo de inestimable valor para nosotros los creyentes. La encontramos en el Evangelio de Juan, capítulo 17. Parte 4: *“Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese”* (Jn. 17:4).

Jesucristo nos revela aquí cómo glorifica a Dios Padre: llevando a cabo la obra que el Padre le encomendó.

Sabemos, por lo que revela la Palabra de Dios, que hubo un tiempo anterior a la creación —fuera de nuestra cronología— en el que existía una comunión plena entre el Hijo y el Padre. De esa relación eterna encontramos una descripción hermosa y poética en Proverbios 8. Tratando de expresar con palabras humanas lo que sobrepasa por mucho nuestra mente limitada, podríamos imaginarnos que en aquellos momentos el Padre y el Hijo planificaban, en perfecta armonía, su gran obra. Las palabras de Proverbios 23:26 nos muestran algo de esta preciosa unión: *“Dame, hijo mío, tu corazón, y que tus ojos se deleiten en mis caminos”* (LBLA).

Todos los caminos y todas las obras de Dios están en perfecta armonía con su naturaleza, su corazón y sus pensamientos omnímodos. Como un sabio maestro de obras, el Padre coordinó cada detalle de la creación con el Hijo. Y Jesús respondió con un “¡sí, Padre!”, sin reservas.

Pero antes de que esta obra se llevara a cabo, ya existía también el plan de salvación del Altísimo, previendo el futuro fracaso de sus criaturas. De esta manera, inmediatamente después de la caída

del ser humano en pecado, e incluso antes de que fuera excluido del Jardín de Edén, Dios le dio la promesa esperanzadora de que de la descendencia de la mujer vendría alguien que resolvería el problema del pecado (Génesis 3:15). Los primeros hombres creían que esto se cumpliría durante su vida, pero lo cierto es que fue recién después de miles de años. El cálculo de Dios es diferente: *“Cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo”* (Gál. 4:4).

Nunca una persona en este mundo ha experimentado tanta oposición como Jesucristo, el Hijo de Dios. Sin embargo, a pesar de todo el rechazo, glorificó al Padre

de una manera perfecta. En su amor, justicia y verdad, así como en su luz y santidad, se revelaron las características de Dios. *“El que me ha visto a mí, ha visto al Padre”*, dijo en Juan 14:9.

Todo lo que Dios le había dado para hacer, lo llevó a cabo de forma absoluta y perfecta, hasta la culminación en la cruz del Gólgota. Allí, la santidad y la justicia del Señor quedaron completamente satisfechas.

La vida eterna se concede ahora a todos los que reconocen su culpa y pecado y reciben a Jesucristo con fe. Así, pues, el amor del Padre expresado en su gracia es absolutamente justo al conceder al hombre caído la salvación y redención. El primero que experimentó, poco antes de morir, esta gracia fue el delincuente crucificado al lado de Jesús. ¿No nos constriñe este hecho maravilloso a entregar nuestro corazón completamente al que llena el corazón del Padre?

En ningún momento —ni antes de su venida a la Tierra, ni durante su vida aquí, ni después de su regreso al Cielo— Jesucristo cambió su propósito ni la máxima prioridad de su corazón. En toda situación y en todo momento da honor al Padre y lo glorifica, independientemente de las circunstancias externas.

¿Cuál es tu prioridad?

Bernd Maulbetsch

Antes de que esta obra se llevara a cabo, ya existía también el plan de salvación del Altísimo, previendo el futuro fracaso de sus criaturas: Gólgota





La Asunción de María en la Biblia y las leyendas

En muchas regiones católicas, el 15 de agosto es un día festivo adicional.
Se celebra la Asunción de María.

La Asunción de María es la fiesta mariana más antigua que se conoce. Se menciona por primera vez en el siglo V. Se dice que Cirilo de Alejandría introdujo este día conmemorativo para desviar la atención de la popular celebración de la ascensión de la diosa grecorromana Astraea.

Algunos sacerdotes católicos ya estaban convencidos en el siglo VI de que María había ascendido al cielo en cuerpo y alma. Sin embargo, esta creencia no se convirtió en dogma hasta 1950, por el papa Pío XII. Desde entonces los católicos están obligados a creer en él, aunque en la Biblia no se menciona en ningún lugar tal acontecimiento. La jerarquía católica se arroga el derecho de poder decidir sobre creencias totalmente nuevas, supuestamente bajo la guía del Espíritu Santo.

Leyendas sobre María

En algunos escritos apócrifos se encuentran referencias especulativas a una ascensión milagrosa de María, aunque fueron redactados por autores anónimos mucho después de los acontecimientos bíblicos. La mayoría de estos escritos proceden de grupos sectarios de los primeros siglos. Según

ellos, los apóstoles fueron transportados por los aires desde sus respectivos lugares de misión hasta el lecho de muerte de María. Los relatos difieren mucho entre sí en los detalles y también en la indicación del lugar. Por ello, hoy en día se muestran supuestas tumbas de María tanto en Jerusalén como en Éfeso (cerca de la actual Selçuk, en Turquía).

Según las leyendas, los apóstoles habrían enterrado a María tras su muerte y cerrado la tumba con una gran piedra. Poco después, Jesús se habría aparecido, habría abierto la tumba, habría llamado a María y se la habría llevado consigo al cielo.

Bendición de las hierbas (en el sur de Alemania y Austria)

En regiones de Alemania y Austria, la Asunción de María está relacionada con diversas costumbres mágicas en la Iglesia católica. Entre ellas se encuentra el ritual de la “bendición de las hierbas” (Kräuterweihe). Para ello, se atan diferentes hierbas en ramilletes y se llevan a la iglesia para ser bendecidas o consagradas. Estas hierbas son bendecidas por el sacerdote durante la misa o inmediatamente

después. Se cree que el poder celestial de María confiere a las hierbas poderes curativos especiales. Por lo tanto, el té elaborado con estas hierbas consagradas tiene un gran efecto curativo. Para protegerse de los rayos durante las tormentas, la gente arrojaba “hierbas benditas” al fuego.

Esta costumbre de bendecir las hierbas también se remonta a leyendas apócrifas. Según estas, tras la ascensión de María, los apóstoles, en lugar del cuerpo muerto de María, encontraron flores y hierbas en su tumba. Sin embargo, la idea de consagrar las hierbas a María no surgió sino hasta el siglo IX.

María como “Reina del Cielo”

Sin fundamento bíblico, la Iglesia católica fue otorgando a María una importancia cada vez mayor. En el Concilio de Éfeso (431) fue nombrada “Madre de Dios”. En el Concilio de Constantinopla, unos cien años más tarde, los representantes de la Iglesia decidieron que María había permanecido virgen toda su vida. En 1854, el papa Pío IX declaró que María estaba completamente libre del pecado original.

Aunque no hay ninguna referencia a ello en la Biblia, María fue declarada un ser milagroso extraordinario en la Iglesia católica. Supuestamente, ella misma había nacido gracias a una intervención sobrenatural de Dios. A pesar de su matrimonio, nunca habría dormido con un hombre, ya que esto se consideraba inmoral en la Iglesia católica. Según los dogmas católicos, María nunca habría pecado en su vida. Incluso habría participado en la obra redentora, liberando a los hombres del pecado. Por ello, los católicos veneran hoy a María como “corredentora”, “reina del cielo” y “madre de la Iglesia”. Se la considera un ser dotado de un amor extraordinario, de maternalidad y de una gran compasión. Por eso, muchos católicos prefieren dirigir sus plegarias a María antes que a Dios Padre o a Jesucristo, a quienes consideran más severos y distantes.

La María bíblica

En el Nuevo Testamento, María es la mujer más detalladamente descrita. Se habla de ella de forma positiva en todo momento (Lc 1:26-45). Los creyentes pueden tomar como ejemplo la humildad de María y su confianza en Dios. Se la describe como la madre biológica de Jesús, a quien concibió por medio de una concepción sobrenatural (Mt 1:26; Lc 1:26-38). María acompañó temporalmente a Jesús y a sus discípulos. Fue testigo de la muerte de Jesús (Jn 19:25-27). También formó parte de la primera comunidad cristiana y esperó desde la ascensión de Cristo hasta Pentecostés al derramamiento del Espíritu Santo (Hch 1:14).

María necesita el perdón de los pecados

Sin embargo, la Biblia tampoco deja lugar a dudas de que María

era una persona normal. La mención repetida de los hermanos y hermanas de Jesús indica que María sí tuvo relaciones conyugales con su marido y tuvo hijos (Mt 12:46-50; 13:55s.; 1 Cor 9:5). Como cualquier otro ser humano, ella también era pecadora y necesitaba la salvación por medio de Jesucristo (Lc 1:47; Rom 3:23; 1 Jn 1:8-10).

La Asunción de María se interpreta en la Iglesia católica como garantía de la resurrección universal de todos los muertos. Sin embargo, según la Biblia, no es la legendaria asunción de María lo que garantiza la resurrección escatológica de los muertos, sino la victoria de Jesús sobre la muerte, que los cristianos conmemoran en Pascua (1 Cor 15; 2 Tim 1:9s.).

María como modelo

Los cristianos deben pensar en María con gran respeto. Deben seguir a Jesús como ella lo hizo. Durante su vida, María no quiso ser venerada ni adorada. Quien atribuye a la María bíblica la impecabilidad o la asunción al cielo, le hace injusticia y le quita a Jesucristo la gloria que solo a Él le pertenece. En situaciones difíciles y en el perdón de los pecados, Jesús puede ayudar, María no (Mt 18:19 s.; 1 Jn 1:9).

Michael Kotsch



RECOPILADO

En esta sección recogemos noticias de todo el mundo. Las opiniones expresadas en ella pueden diferir del punto de vista de la Llamada de Medianoche.

La policía islámica de la barba en Afganistán

Desde hace tiempo se sabe que los talibanes de Afganistán persiguen a las mujeres cuyo aspecto no se ajusta a las normas religiosas. Sin embargo, según un informe de SPIEGEL ONLINE de abril, los hombres tampoco son inmunes a la policía moral. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Afganistán (UNAMA) informa de que son perseguidos por la policía de la moral por llevar peinados inaceptables y barbas demasiado cortas. En agosto de 2024, el líder talibán Haibatullah Akhundzada introdujo una ley de moralidad que estipula, entre otras cosas, que la barba de los hombres debe medir al menos la longitud de un puño y que están prohibidos los cortes de pelo «al estilo occidental». Desde entonces, más de la mitad de las detenciones arbitrarias han estado relacionadas con el aspecto físico de los hombres. Según la UNAMA, actualmente hay unos 3.300 «inspectores» varones desplegados en 28 de las 34 provincias, 540 de ellos sólo en la capital, Kabul. Los inspectores tienen amplios poderes; por ejemplo, están autorizados a detener a personas durante un máximo de tres días y a destruir bienes, como instrumentos musicales.

LLDM

¿Necesita un cristiano una iglesia?

Hay creyentes que encuentran defectos en todas las iglesias. No les gusta esto en una, aquello en otra, y así sucesivamente. Algunos llegan a la conclusión de no congregarse más. Dicen: “No necesito ninguna iglesia. Leo la Biblia, oro y también puedo estudiar la Biblia en casa”. El resultado es el llamado “cristianismo en solitario”, sin necesidad de una congregación. Por desgracia, esta actitud es cada vez más común, sobre todo desde la pandemia. Mucha gente se dice: “Encuentro tantos buenos sermones en Internet, ¿para qué voy a una iglesia?”.

Es un verdadero reto motivar a estas personas para que se unan a una iglesia local. Aún así estoy convencido de esto: Jesús vino a derramar su sangre por su Iglesia. No quiere que sus seguidores vivan aislados, sino en comunidad. Él mismo nos da el ejemplo: “...entró en la sinagoga, conforme a su costumbre” (Lc. 4:16).

Esto nos muestra dos cosas:

- Era parte de una comunidad espiritual. No solo se movía en un círculo cercano, sino que solía visitar sinagogas en diferentes lugares.
- No rechazaba lo que no era perfecto. Entre la gente se observan dos actitudes extremas opuestas: “Esta iglesia es la única verdadera, todas las demás están equivocadas”. Y el otro extremo: “Ninguna iglesia es suficientemente buena, así que me mantendré al margen”.



Mas la voluntad de Dios es que no abandonemos la comunidad espiritual, aun con sus imperfecciones.

En Apocalipsis 3 encontramos una respuesta muy adecuada a la pregunta inicial. Jesús habla por medio de Juan a la iglesia de Sardis: “Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, pero estás muerto. Ponte en vela y afirma las cosas que quedan, que estaban a punto de morir...” (Ap. 3:1-2; LBLA).

¿Qué le dice el Señor Jesús a esta iglesia? No solo la critica, sino que la llama seriamente al arrepentimiento. Y a los pocos creyentes no les dice: “¡huyan de esta iglesia muerta!”, sino que los exhorta a fortalecer a los débiles.

Esto nos da una pista importante: la voluntad de Dios no es la división, sino la renovación. Por desgracia, hoy en día suele ocurrir que, en cuanto una iglesia local deja de parecer perfecta, un grupo se aparta y funda una nueva. Al contrario, Jesús no nos llama a huir, sino a cambiar. Quizá sea precisamente por eso por lo que Dios te ha colocado en la iglesia donde estás, para

¡La comunión entre los creyentes es la voluntad de Dios! En el Cielo no estaremos aislados, sino que viviremos juntos en comunión eterna.

fortalecer lo que se está muriendo.

De Cristo leemos: “No romperá la caña quebrada ni apagará la mecha que apenas humea” (Mt. 12:20; DHH). Aunque una iglesia se esté desmoronando, puede renovarse mediante una nueva dedicación y compromiso.

Por supuesto que hay límites. Jesús mismo lo explica: “Más bien, el vino nuevo debe echarse en odres nuevos” (Mt. 9:17; RVC). Si una iglesia está demasiado impregnada por falsas enseñanzas, de manera que el verdadero Evangelio ya no se anuncia, puede ser necesario separarse y buscar otra.

¡Pero la comunión entre los creyentes es la voluntad de Dios! En el Cielo no estaremos aislados, sino que viviremos juntos en comunión eterna. Allí no habrá “cristianos solitarios”. Estaremos juntos, y el amor de Dios nos unirá.

Jesús dice también: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (Jn. 13:35). ¿Cómo puedo vivir este amor en la práctica si no tengo contacto con otros cristianos? Sí, puedo orar por los

hermanos y hermanas de China, que están lejos; pero cuando se me acercan hermanos con un trasfondo diferente, con formas distintas de orar y otras opiniones o expectativas, comienza el verdadero discipulado: el aprender a recibirnos en Cristo los unos a los otros a pesar de nuestras diferencias.

Apocalipsis 3:2 nos invita a fortalecer a los que están muriendo espiritualmente y a seguir a Jesús. ¡Esta es nuestra misión! También aquí en Argentina hay muchas iglesias que se desmoronan. Empero, en lugar de abandonarlas, Cristo dice: “¡Arremánguense! Salven lo que se pueda salvar”.

Tenemos un ejemplo de la agricultura: a un caballo que está trabajando en el campo tirando del arado no se le ocurrirá comenzar a patear, porque está ocupado con su labor. Pero un caballo al que solo se lo alimenta, sin darle ninguna tarea, se pone travieso y empieza a patear desquiciadamente. Lo mismo ocurre en las iglesias: los que solo consumen, ven errores por todos lados y se amargan. Los que cooperan son preservados y crecen en la fe. Nuestro Señor Jesús invirtió en su Iglesia; ¿no sería una grave negligencia que nosotros no hiciéramos lo mismo?

Tal vez seas de los que hasta ahora no querían saber nada de ser parte de una iglesia. Espero que estas reflexiones te hayan animado a reconsiderar tu postura y unirte a una iglesia local.

Daniel Schäfer

¡No permita que suceda!



El cofundador de Wikipedia se convierte

Larry Sanger, cofundador de *Wikipedia*, ha profesado su fe cristiana en su blog personal. *Wikipedia* escribe sobre él: “Muchos de los principios originales de Wikipedia que todavía se aplican, como la neutralidad, se remontan a Sanger. Desde su egreso, sin embargo, se ha distanciado cada vez más de *Wikipedia*, ya que opina que los expertos deberían desempeñar papeles más importantes en sus respectivas áreas en la enciclopedia, para aumentar su calidad y fiabilidad y mejorar su reputación”.

En su ensayo *How a Skeptical Philosopher Becomes a Christian* (Cómo un filósofo escéptico se hace cristiano), Sanger describe su viaje del escepticismo a la fe. Creció en un hogar luterano conservador y empezó a analizar críticamente los conceptos religiosos en su juventud. Esto le llevó de adolescente al escepticismo metodológico, una postura filosófica que hace hincapié en la duda rigurosa y la investigación racional. Esta forma de pensar caracterizó su vida académica y personal durante tres décadas.

A pesar de su agnosticismo de larga data, el profundo compromiso de Sanger con la búsqueda de la verdad le llevó a reevaluar sus creencias. Revisó los argumentos clásicos a favor de la existencia de Dios y estudió la Biblia intensamente. Esta autorreflexión le condujo a una silenciosa conversión al cristianismo, que inicialmente resultó bastante incómoda.

Sanger cuenta su historia para conectar mejor con pensadores racionales que —como él en el pasado— están abiertos a la fe pero no convencidos. Quiere demostrar que la investigación intelectual rigurosa no tiene por qué contradecir la fe, sino que incluso, puede fomentarla. Concluye sus reflexiones recomendando, entre otras cosas, que todo el mundo lea la Biblia.

LLDM

Tasa de natalidad y entretenimiento en la red

Alice Evans, científica social del *King's College* de Londres, señala que “cada vez hay más personas solteras a nivel mundial”, lo que se correlaciona con el descenso de las tasas de natalidad. Supone que la prevalencia de contenidos atractivos en línea reduce la necesidad de interacciones sociales en la vida real, lo que lleva a menos relaciones románticas y, en consecuencia, a menos nacimientos. Evans señala que “la gente ya no dedica tiempo a socializar”, lo que podría afectar su capacidad para formar parejas románticas.

Aunque Evans menciona retos económicos, como los elevados costos de vivienda y de cuidado para los niños, subraya que la ocupación digital y el aislamiento resultante son factores significativos en el descenso de las tasas de natalidad. Propone fomentar los lazos comunitarios y sociales para contrarrestar la soledad.

Evans también subraya que el descenso de la natalidad no se limita a las mujeres con estudios superiores que quieren hacer carrera. En Suecia y Finlandia, por ejemplo, la falta de hijos también afecta a las “personas más desfavorecidas”. Esto sugiere que el problema abarca diferentes grupos socioeconómicos y no solo está relacionado con las aspiraciones profesionales de las mujeres.

En resumen, Evans sostiene que en el descenso mundial de la natalidad influye el aumento de la interacción digital, la que conduce al aislamiento social y a un menor número de relaciones románticas.

LLDM



QUERIDOS AMIGOS DE ISRAEL

Es asombroso que no se escuche la verdad acerca de este conflicto en la escena internacional, como en la ONU. No se tiene en cuenta que, en realidad, el conflicto es de naturaleza religiosa. Evidentemente, se teme ofender al mundo islámico.

Lo que está ocurriendo en Oriente Medio, especialmente en lo que respecta a la guerra de Israel contra Irán, supera todo lo anterior. Una pequeña nación como Israel se está imponiendo a un país grande como Irán, que además se encuentra a unos 2,000 kilómetros de distancia.

En esta guerra, que es una cuestión de vida o muerte para Israel, nuestro país está prácticamente solo. Sin Estados Unidos, Israel quedaría completamente aislado, como lo demuestran claramente las votaciones hostiles en la ONU. El objetivo de guerra declarado de Irán y sus aliados es la destrucción del Estado judío, que —según declaran— no tiene derecho a existir.

Es asombroso que no se escuche la verdad acerca de este conflicto en la escena internacional, como en la ONU. No se tiene en cuenta que, en realidad, el conflicto es de naturaleza religiosa. Evidentemente, se teme ofender al mundo islámico. Se quiere evitar que el conflicto se extienda como un reguero de pólvora, sobre todo porque los musulmanes se han infiltrado en el mundo occidental cristiano. Sin embargo, el callar la verdad no es la solución ni traerá la paz; es todo lo contrario.

Los musulmanes de la Franja de Gaza han utilizado sistemáticamente mezquitas, hospitales, escuelas e instituciones de la ONU para camuflar y llevar a cabo sus planes bélicos. Mas en lugar de condenar y poner en la picota todo esto, se ataca y condena a Israel, y se le convierte en el chivo expiatorio.

En realidad, habría sido el deber de la ONU y de todos los

Estados que se basan en principios humanos condenar clara e inequívocamente los excesos del islam, tal como los vemos en Hamás, Hezbolá, Estado Islámico, Al-Qaeda, la Hermandad Musulmana y otras organizaciones extremistas, e ilegalizarlos internacionalmente, así como lo hicieron en aquel entonces con los nazis.

Israel no tiene más remedio que luchar contra todos estos extremistas, con el régimen iraní a la cabeza de este monstruo. Es preocupante que el llamado “mundo libre” y “democrático” no se mantenga unido detrás de Israel, sino que la mayoría condene y critique a esta pequeña nación.

Por todos estos acontecimientos vemos que ya comenzaron a ocurrir las cosas de las cuales Jesús habló en su sermón sobre el tiempo final en el monte de los Olivos, definiéndolas como señales de Su retorno. Los sucesos en el mundo son para nosotros como las hojas de la higuera que aparecen y anuncian la primavera, tal como Jesús lo dijo en Mateo 24:32 y 33. Y luego añadió: *“Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas”*.

Por eso, seamos siervos que esperen a su Señor, tal como Jesús lo expresó en Lucas 12:36. Estemos alertas y prestemos atención a las señales del tiempo.

Con los ojos puestos en Aquel que viene pronto, les saluda con un cordial *shalom* desde Haifa,

Siria coquetea con los Acuerdos de Abraham

No cabe duda: Ahmed al-Sharaa, antes conocido bajo el nombre de guerra Abu Mohammed al-Golani, haría casi cualquier cosa para levantar las sanciones internacionales contra Siria. Solo bajo esta premisa tendría una oportunidad real de llevar al país devastado por la guerra a una fase de reconstrucción. Al-Sharaa ya no aparece en uniforme militar, sino en traje occidental, un cambio simbólico que subraya el nuevo rumbo.

A principios de año, declaró que Siria no estaba en conflicto con Israel. Mientras tanto, ya va un paso más allá: Siria estaría preparada para unirse a los Acuerdos de Abraham, ese proceso histórico de normalización iniciado por Israel en 2020 con los Emiratos Árabes Unidos y Baréin, al cual más tarde se unió también Marruecos, entre otros.

Sin embargo, la credibilidad de estas palabras se cuestiona no solo en Israel. Especialmente entre los cristianos de Siria, hay una profunda desconfianza. La razón son los brutales pogromos que los nuevos gobernantes llevaron a cabo contra representantes del antiguo régi-

men. Cientos de alauitas fueron asesinados, únicamente debido a su pertenencia étnico-religiosa y la presunta cercanía al régimen de Assad. Al-Sharaa calificó estos actos atroces lapidariamente como “desafíos” con los que se tenía que contar. No dijo ni una palabra sobre el hecho de que se trataba de asesinatos masivos de civiles.

Por muy tentadores que sean los acercamientos de al-Sharaa, desde un punto de vista de seguridad, Israel sigue siendo escéptico. El Estado judío continuará manteniendo el control sobre partes del Golán sirio y se reserva el derecho de intervenir militarmente en Siria si es necesario.

A la vez, se observa en Jerusalén con benevolente cautela que los nuevos gobernantes sirios arrestaron recientemente a dos destacados miembros de la organización terrorista Yihad Islámica Palestina. Pero incluso tales señales no cambian el hecho de que la confianza en el trato con la estructura de poder sirio debe seguir siendo cautelosa.

AN

Al-Sharaa (derecha) con Trump y Bin Salman.



Mike Huckabee, un amigo de Israel



El nombre de Mike Huckabee es conocido desde hace mucho tiempo en Israel. Incluso antes de entrar en la política, el pastor bautista ya había ganado notoriedad pública por su visión evangélica y su inquebrantable postura pro-Israel.

Michael (“Mike”) Huckabee, miembro activo del Partido Republicano desde los años 90 y titular de varios cargos políticos, fue nombrado por Donald Trump como candidato preferido para el puesto de embajador de EE. UU. en Israel, inmediatamente después de su victoria electoral. Solo un mes después de la nominación oficial, en marzo de 2025, fue finalmente designado embajador de EE. UU. en Israel.

Huckabee ha tomado posesión de su cargo como 29º embajador de Estados Unidos en Israel. Incluso antes de que tomara posesión de su cargo, el gobierno israelí anunció que el país no podía desear un embajador estadounidense mejor.

Huckabee considera su nombramiento como “un llamado de Dios” y describe su misión con las palabras: “Estar al lado del pueblo de Israel para la paz y la prosperidad”.

El presidente Herzog elogió a Huckabee de una manera muy especial, comparándolo con el patriarca bíblico Abraham y llamó a su nombramiento un “reflejo brillante del amor, la amistad y el apoyo del presidente hacia el Estado de Israel”.

AN

POR GEORG R. BRINKE

ISRAEL Y LAS BODAS DEL CORDERO



“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado” (Apocalipsis 19:7).

Antes de abordar el tema, preguntémosnos qué significa realmente el término “boda”. De ningún modo debemos imaginarnos una boda humana al uso, sino antes bien una unión espiritual íntima y entrañable entre Cristo y su pueblo. Hemos visto repetidamente que el libro del Apocalipsis se ocupa principalmente del pueblo de Israel y de su restauración a la plena comunión con su Dios, que tan bellamente se expresa con el término como las “bodas del Cordero”.

Sin embargo, ¿quién es la esposa en estas bodas? Es una cuestión un tanto controvertida. Los exegetas de las Escrituras están divididos al respecto. Algunos enseñan que la Iglesia es la esposa, otros afirman lo mismo para Israel. Mientras las diferentes opiniones no perturben la comunión de los hijos de Dios entre sí, serán una bendición en el sentido de que fomentarán una mayor investigación sincera de la Biblia, mientras que el estudio unilateral y ergotista (Abusar del sistema de argumentación silogística, N de la R) de las Escrituras siempre provoca el conflicto. Ni por mandamiento ni por fuerza deberíamos tentarnos a imponer nuestros conocimientos fragmentarios a quienes piensan de forma diferente. Ni siquiera el apóstol Pablo se atrevió a dar órdenes absolutas en ciertas áreas. Por ejemplo, cuando explicó importantes cuestiones matrimonia-

les a los corintios, solo expresó su opinión bajo la guía del Espíritu Santo (1 Corintios 7:40).

Apocalipsis 19 comienza con las palabras “Después de esto”. Luego del juicio sobre la gran ramera (v. 2), que es la tercera de las cuatro mujeres mencionadas en el Apocalipsis, aparece ahora en el gran escenario mundial la cuarta mujer: la esposa del Cordero (v. 7). Nos ocuparemos de ella breve, pero detalladamente; primeramente hacemos la pregunta:

¿Quién es el Esposo?

Apocalipsis 19:7 dice que son las bodas del Cordero. Es curioso que el Esposo se presente ante la Esposa como un Cordero; pero destaca con esto su gran amor demostrado a través del inconmensurable sacrificio que hizo por ella. Es como si le dijera: “¿Puede existir un amor aún más grande por ti? ¡Me entregué a mí mismo por ti!” (cf. Efesios 5:25). Por lo tanto, la esposa debe su posición privilegiada únicamente al sacrificio del Esposo, el Cordero. El banquete de las bodas es el triunfo solemne del gran amor de Cristo. Por fin, la amada, que por tanto tiempo anduvo por caminos de sufrimiento (en parte, por sus propias decisiones equivocadas), encuentra descanso con Cristo, igual que Rut encontró descanso con Booz. Es significativo que el Señor Jesús se llame a sí mismo “esposo” (Mateo 9:15; 22:1-14). Juan el Bautista también se refirió al Señor Jesús como

el esposo (Juan 3:29), al igual que Pablo en 2 Corintios 11:2 y en Efesios 5:23-32.

¿Quién es la Esposa?

Esta pregunta no es imposible de contestar, según nos parece, siempre y cuando estemos dispuestos a examinar sin prejuicios, y con la ayuda de una buena concordancia, si la Iglesia (el Cuerpo de Cristo) es realmente la Esposa, o si es posible que esta posición siga estando reservada para el pueblo de Israel. La Escritura utiliza repetidamente términos como virgen, mujer y esposa, por lo cual, sin duda alguna, el tema merece una atención mayor.

Virgen (Jeremías 31:4-21; Amós 5:2; Apocalipsis 14:4). Los dos pasajes de Jeremías y Amós hablan de una virgen caída, que es llamada al arrepentimiento.

Esposa y mujer (Isaías 61:10; 62:4-5; 54:5-8; Jeremías 2:2; 3:20; 31:22; Lamentaciones 1; Oseas 2:2ss.; Salmos 45:11; Cantar de Cantares 4:8-12; y muchos pasajes más). En Juan 3:29, Juan el Bautista habla de sí mismo como el amigo del esposo. Todas estas citas se refieren obviamente a Israel.

Los intérpretes que creen que la Iglesia es la Esposa se basan principalmente en los pasajes de 2 Corintios 11:2 y Efesios 5:30-32. Sin embargo, si se examinan más detenidamente, vemos que ninguno de estos pasajes lo afirma explícitamente. En 2 Corintios 11:2, el apóstol desea presentar al Señor un pueblo casto como una virgen. Con esta imagen quiere destacar la belleza y pureza de la Iglesia. Y el pasaje de Efesios 5:30-32 habla incluso en contra de la suposición de que la Iglesia sea la Esposa, porque el versículo 30 aplica el ser “una sola carne” al Esposo. En la Epístola a los Efesios en particular, el Señor Jesús es constantemente llamado la Cabeza y nosotros los miembros, es decir, no tenemos allí la posición de una Esposa. Él es la Cabeza de su Iglesia (Efesios

1:22-23), y no olvidemos que ser la Cabeza significa mucho más que ser el Esposo. Existe una conexión orgánica entre la Cabeza y los miembros; es más, la Cabeza y los miembros comparten la misma vida (Gálatas 2:20; 2 Corintios 4:10-11; Colosenses 1:27). Una esposa puede vivir separada del esposo, pero no los miembros separados de la cabeza.

¿Dónde está la Iglesia si Israel es la Esposa?

Reafirmamos, para disipar toda duda, que la Iglesia es el “Cuerpo de Cristo” y siempre se encuentra allí donde está la Cabeza. Está unido a ella y a la vez creciendo hacia ella. Aunque hemos muerto en la fe con el Señor, aunque fuimos sepultados, resucitados y trasladados a los lugares celestiales con Cristo y gozamos de una estrecha unión con Él, la vivimos aquí solo por la fe. Después del Arrebatamiento esto cambiará y nuestra unión con el Señor será por la vista. A esto se refiere Pablo en 1 Tesalonicenses 4:15-17 cuando dice: “...así estaremos siempre con el Señor”. Cuando el Señor aparezca en las bodas del Cordero, nosotros, los miembros de su Cuerpo, seremos manifestado junto a Él. El Esposo, que es al mismo tiempo nuestra Cabeza, descenderá para

unirse con Israel, como lo hace un novio con su novia.

Hora y lugar de la boda

¿Dónde y cuándo tendrá lugar? La solemne cena de bodas se celebrará inmediatamente después del juicio sobre “Babilonia”, la “gran ramera”, la esposa del anticristo, probablemente al comienzo del Reino milenial. Tan pronto como la gran ramera haya sido juzgada, el Esposo, el Rey de reyes y Señor de señores, la Cabeza de la Iglesia, aparecerá con poder y gran gloria con todos los miembros del Cuerpo. El remanente fiel de Israel, que estará pasando un momento de gran angustia, exclamará al ver al Libertador tan anhelado:

“He aquí, éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación” (Is. 25:9).

Ante este espectáculo impresionante y conmovedor, el resto de Israel se arrepentirá. El Señor derramará sobre ellos el Espíritu de arrepentimiento y oración, y se lamentarán porque reconocerán en el aparecido al Señor Jesús a quien traspasaron y rechazaron (Zacarías 12:10-14). Entonces les serán perdonados sus pecados (Zacarías 13:1) y todo Israel experimentará su conversión al Señor

**Bienaventurados los que están invitados a la cena de boda.
Estas bodas serán incomparablemente grandiosas y gloriosas.**



(Zacarías 10:6; Romanos 11:15,26). El Señor se unirá, pues, a su pueblo como un hombre se une a su novia, adornada con lino resplandeciente y puro para su novio.

Bienaventurados los que están invitados a la cena de boda

¿Quién de nosotros puede imaginar esta fiesta, cuando el Señor del universo, el Esposo celestial, tome posesión de la Tierra con nosotros, los suyos, y la entregue a Israel, este pueblo otrora tan infiel, para que la administre y se una a su Dios? Estas bodas serán incomparablemente grandiosas y gloriosas. Estarán ahí las damas de honor, las vírgenes prudentes de Mateo 25, luego los invitados, las acompañantes y los amigos del Novio. Los invitados serán probablemente las naciones de la Tierra, o sus representantes; pero nosotros, los miembros de su Cuerpo, estaremos unidos al Esposo formando parte de Él... ¡Aleluya!

Juan, en la visión que recibió de Dios en la isla de Patmos, está evidentemente tan impresionado por la maravillosa escena que quiere postrarse y adorar al ángel que le está mostrando toda esta belleza (v. 10). Sin embargo, el ángel rechaza el homenaje; es como si le dijera a Juan: “Yo solo soy el encargado de mostrarte estas glorias. Dios ha obrado todo esto, ¡adórale a Él!”. Podemos comprender la actitud de Juan: habrá sufrido mucho a causa del estado espiritual de Israel, tal como lo hacía el apóstol Pablo, más ahora, al ver la bondad inmerecida de Dios demostrada a su pueblo, está tan conmovido por la grandeza de este final que solo puede caer de rodillas en humildad y adorar. Cuando fijamos nuestra mirada en la gloria venidera, también nosotros nos desprendemos tanto de las cosas materiales que, aunque en debilidad, somos capaces de servir a Dios de una manera que lo glorifique a Él.

UN REENCUENTRO HISTÓRICO:

Los drusos de Siria peregrinan a Israel



Nabi Shuaib, el lugar más sagrado de los drusos.

Los drusos son una comunidad única en Oriente Medio, no solo por su secesión del islam en el siglo XI y su creencia en la reencarnación, sino también por otras dos características destacadas. En primer lugar, los dru-

sos consideran un deber ser leales al Estado en el que viven. En segundo lugar, se casan exclusivamente dentro de su propia comunidad.

Viven tradicionalmente en Siria, Líbano, Jordania e Israel. Muchos de ellos lucharon junto al Estado judío durante la guerra de Independencia israelí en 1948. Desde 1953, la comunidad drusa es la única minoría de Israel obligada por ley a cumplir el servicio militar.

La endogamia estricta —es decir, el matrimonio solo dentro de la propia comunidad— es un problema particular para los aproximadamente 130,000 drusos de Israel. Se encontró un *modus vivendi* para garantizar la continuación de la comunidad en que las mujeres drusas de Israel puedan casarse con drusos de Siria. Sin embargo, hasta hace poco la decisión era definitiva: quien cruzaba la frontera, ya no po-

Por primera vez desde 1948, 60 líderes espirituales drusos de Siria pudieron emprender una peregrinación a Israel.

día regresar a Israel. En el lado sirio, normalmente les esperaba una vida dura, especialmente desde el estallido de la guerra civil en 2011.

Sin embargo, las tornas cambiaron en diciembre de 2024. Aún

no está claro qué rumbo tomarán los nuevos gobernantes de Siria, pero existe esperanza entre la comunidad drusa.

Por primera vez desde 1948, 60 líderes espirituales drusos de Siria pudieron emprender una peregrinación a Israel. La delegación cruzó la frontera por Majdal Shams, en los Altos del Golán, con escolta militar. Uno de sus destinos era el lugar más sagrado de los drusos: la tumba de Nabi Shuaib.

Durante su visita, también se reunieron con líderes drusos israelíes, un momento histórico considerado “extremadamente significativo”. Fue más que una peregrinación religiosa: una señal de esperanza y quizás también un primer paso hacia una cautelosa reunificación de una comunidad dividida desde hace mucho tiempo.

AN

Dar a luz en tiempos de crisis: cuando la creatividad salva vidas

La situación de inseguridad en Israel, que ha durado más de año y medio, ha producido numerosas emergencias, pero también soluciones creativas. Una de ellas es un programa desarrollado originalmente en respuesta a la amenaza continua que se sufre en el norte del país. Se hizo famosa bajo el nombre "Primeras contracciones".

Las parteras detectaron temprano que las mujeres con embarazos avanzados a menudo no podían llegar a tiempo a los hospitales, debido al constante bombardeo de misiles. La Asociación Israelí de Parteras reaccionó: las futuras madres, sus familias y otras personas en el lugar fueron capacitadas en las medidas básicas vitales para los partos en casa.

En la iniciativa participaron 60 parteras, entre las cuales había judías, musulmanas, drusas y cristianas. Pronto se unieron también empleados de la organización de rescate *Magen David Adom*, tanto personal permanente como voluntarios. Mientras tanto, el programa se ha expandido a nivel nacional y ahora incluye alrededor de 200 voluntarios.

Una de las cofundadoras explicó: "En tiempos de crisis, no solo las mujeres embarazadas a veces no llegan al hospital, tampoco las parteras logran llegar a ellas a tiempo. Y esto también sucede en tiempos normales. Los partos no siempre son planificables. Por eso es bueno que las personas cercanas tengan suficientes conocimientos básicos".

AN

POR NORBERT LIETH

Por qué es necesario

ESTADO

JUDÍO

hoy

La existencia del Estado judío no es una casualidad, ni el producto de un capricho de las naciones, sino que es la obra de Dios, quien invisiblemente mueve los hilos y utiliza a las naciones para Su causa. Este Estado es necesario para el regreso del Señor, porque solo así puede cumplirse completamente la profecía bíblica. La existencia actual de Israel equivale a una garantía para el regreso de Jesús, que se acerca impareblemente.

Si vamos al libro de Apocalipsis con su profecía para los postreros días, nos damos cuenta de que Israel como nación hará un papel central en ese momento. Allí se nos habla del cumplimiento final de las promesas que Dios le ha dado a su pueblo; se nos enseña acerca del Reino de mil años, que se establecerá en y desde la tierra judía. Apocalipsis nombra a Jerusalén y usa también el nombre Sion; menciona el arca del Pacto. El pueblo judío vuelve a ser un tema central también a través de los 144,000 creyentes de las doce tribus, los dos testigos, la mujer encinta (una imagen de Israel) y las menciones de un templo y de la tierra.

Cuando Jesús ascendió al cielo, los ángeles dijeron a los discípulos que Él volvería así como se fue (Hechos 1:11), y entiendo que será en las mismas circunstancias. En aquel tiempo había un Estado de Israel, residía allí el pueblo judío, con Jerusalén como su capital; existía el judaísmo religioso y también el judaísmo mesiánico de los creyentes en Jesús. La Ascensión tuvo lugar en el monte de los Olivos, frente a Jerusalén, y de Zacarías 14:4 sabemos que es precisamente allí donde el Mesías regresará.

Hoy, Dios está en el proceso de reconstruir físicamente el *"tabernáculo caído de David"*, Israel; y hará lo mismo a nivel espiritual después del arrebatamiento de la Iglesia: *"En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado; Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asola-*

das, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos. Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho Jehová Dios tuyo" (Amós 9:11.14-15). Esta afirmación: *"...nunca más serán arrancados de su tierra"*, nos muestra que esta profecía solo puede referirse al final de los tiempos, porque Israel fue desarraigado una vez más después de la primera venida de Jesús, cuando los judíos fueron dispersados por el mundo en el año 70 d. C.

Este pasaje de Amós fue citado en el primer Concilio de los Apóstoles, que encontramos registrado en Hechos 15: *"Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar"* (vv. 15-16). Una casa caída solo se reconstruye en determinadas ocasiones; normalmente se derriba por completo y se construye una nueva encima. Sin embargo, en los casos en que se restaura un edificio en ruinas, el mismo suele tener un valor histórico. Se pretende preservar su historia, reestablecer el vínculo y hacer que sea atractivo nuevamente. Esto es lo que Dios hace con Israel. Estos dos pasajes de Amós y de Hechos figuran entre las referencias más impresionantes del Nuevo Testamento que señalan el futuro de Israel en el Reino mesiánico.

El que citó las palabras de Amós en el Concilio fue Jacobo (llamado también Santiago), el hermanastro del Señor Jesús y líder de la iglesia de Jerusalén, un hermano de mucha autoridad. En sintonía con lo que había dicho el apóstol Pedro, Jacobo explica que los gentiles que llegan a la fe son añadidos a la Iglesia judía, ya que antes de que Dios retome el hilo con la nación de Israel, escogerá de entre los gentiles *"pueblo para su nombre"* (Hechos 15:14), formando así la Iglesia de judíos y gentiles.

Con esta cita del profeta Amós, Jacobo muestra que Israel como nación ya no tiene prioridad en el Plan de

Dios, sino que debe pasar a un segundo plano. Sin embargo, será por un tiempo limitado, como también lo demuestra, citando al profeta Amós en Hechos 15:16: *"Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído"*. Recién *"después de esto"*, es decir, después de la era de la Iglesia compuesta de judíos y de gentiles, el Señor Jesucristo volverá en gloria para cumplir las antiguas profecías dadas a Israel y reconstruir el arruinado tabernáculo de David. Esta es una prueba de que Dios no terminó con Israel, sino que solo fue interrumpido y aplazado su Plan con esta nación.

Luego Jacobo explica que después de esto la gente buscará al Señor, tanto judíos como gentiles. Citando a Amós dice, *"...para que el resto de los hombres busque al Señor"*. Se trata de las personas que llegarán a la fe en el tiempo de tribulación, después de la era de la Iglesia. Después de que Israel haya sido reedificado y restaurado espiritualmente en el Reino mesiánico, las naciones restantes también serán alcanzadas por los judíos creyentes.

El orden de acontecimientos:

1. Israel bajo la Ley.
2. Nacimiento de la Iglesia, a la cual se agregan los gentiles.
3. Conclusión de la era de la Iglesia con el Arrebatamiento.
4. Retorno de Jesús y restauración de Israel.
5. El resto de los hombres busca a Dios en el Reino Mesiánico.

Dios tiene todo esto planificado desde la Eternidad pasada. Todos los acontecimientos están sujetos al glorioso consejo del Todopoderoso. No podemos agradecer y alabar a Dios lo suficiente por haber sido incluidos en este maravilloso Plan.

Detrás del milagro del resurgimiento del Estado de Israel reconocemos claramente la mano del Señor. Alguien dijo con respecto a los tratos de Jehová con Israel: *"La esperanza de una nación también puede ser el ancla para el alma del creyente individual. Todos necesitamos una perspectiva para el futuro"*.



Universidad de Harvard

Ofensiva legal contra los simpatizantes de Hamás

Es casi incomprensible para Israel que los anticuados estatutos de los tribunales internacionales no permitan exigir responsabilidades directas a una organización terrorista como Hamás. Al mismo tiempo, muchos simpatizantes de Hamás creen que pueden actuar a su antojo con impunidad. Sin embargo, cada vez son más los particulares que emprenden acciones legales contra ellos, incluso por vía judicial.

De esta cuenta 15 demandantes estadounidenses e israelíes han unido sus fuerzas en Estados Unidos, entre ellos familiares de víctimas del atentado de Hamás del 7 de octubre. Con el apoyo del US Centre for Jewish Advocacy y tres bufetes de abogados, han presentado una demanda contra estudiantes activistas de la Universidad de Columbia. A los estudiantes en cuestión, que representan a diversos grupos universitarios, se les acusa de «ayudar e instigar los continuos actos de terrorismo in-

ternacional de Hamás». En el escrito de demanda se les describe, entre otras cosas, como el «brazo propagandístico de Hamás».

Aunque la cuestión jurídica se refiere también a posibles daños y

Cuando la demanda causó conmoción pública, al-Masri dimitió de su puesto de profesor en la Universidad de Harvard.

perjuicios con arreglo a la legislación estadounidense, el objetivo principal de los demandantes es diferente: quieren demostrar públicamente lo censurables y peligrosos que son las actividades en cuestión, y cómo fomentan indirectamente el terrorismo.

Otro caso espectacular atrajo la atención internacional: el empresario palestino Bashar al-Masri, figura prominente con excelentes conexiones, fue demandado por

numerosas víctimas estadounidenses de la masacre de Hamás. Cuando la demanda causó conmoción pública, al-Masri dimitió de su puesto de profesor en la Universidad de Harvard.

La acusación afirma que Hamás llevaba años fingiendo ante Israel que estaba interesado en el desarrollo económico de la Franja de Gaza, no en la guerra. Al-Masri y sus empresas eran parte integrante de esta estrategia. En concreto, se le acusa de «poseer y explotar importantes propiedades inmobiliarias en Gaza que se integraron consciente e intencionadamente en la infraestructura terrorista de Hamás y constituyeron elementos críticos del plan de ataque de Hamás del 7 de octubre».

Detrás de esta demanda hay unos 200 ciudadanos estadounidenses afectados por el ataque de Hamás, entre ellos los padres del rehén israelí-estadounidense asesinado Hersch Goldberg-Polin.

AN

JORDANIA TOMA MEDIDAS:

Prohibición de la Hermandad Musulmana como señal de política de seguridad

La Hermandad Musulmana, que aboga entre otras cosas por la unidad de todos los musulmanes en un Estado islámico, ha estado activa en todo el mundo árabe desde su fundación en 1928. Especialmente en Egipto, moldeó la política durante décadas hasta que fue prohibida allí en 2013, después de los disturbios durante la presidencia del seguidor de la Hermandad Musulmana Mohammed Mursi.

Ahora también Jordania ha tomado esta medida. Los expertos coinciden en que la prohibición debilitará significativamente a la organización —no solo dentro de Jordania, sino también más allá de sus fronteras. Pues la Hermandad Musulmana tiene una extensa red internacional.

Ya en 2020, un tribunal jordano ordenó la disolución de la organización, pero en ese entonces no se tomaron medidas concretas. Sin embargo, tras el 7 de octubre de 2023, cuando la rama jordana se identificó públicamente con Hamás en la Franja de Gaza, crecieron las preocupaciones de las autoridades. Aumentaba el temor de que miembros radicalizados pudieran desestabilizar el país —similar a lo sucedido en 1970 con la organización Septiembre Negro.

Cuando se conocieron indicios de un complot de la Hermandad Musulmana, el gobierno aprovechó la ocasión: siguieron arrestos y el fallo judicial de 2020 finalmente se hizo efectivo.

Como tantas veces, también aquí hay dos caras de la moneda. Por un lado, la prohibición podría evitar que Jordania caiga en una situación similar a la del Líbano, es decir, el colapso estatal y estructuras paralelas armadas. Por otro lado, trae nuevos riesgos: actividades conspirativas clandestinas, radicalización difícil de controlar y descontento entre los musulmanes devotos que ahora ya no se sienten representados políticamente.

Además, la prohibición seguirá agudizando las tensiones con Qatar y Turquía. Sin embargo, desde una perspectiva geopolítica, para muchos observadores predomina esta señal: Jordania se une con este paso al frente de países que rechazan claramente a la Hermandad Musulmana, junto con Egipto, también Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos. Desde la perspectiva de Israel, esta es una alianza significativa en términos de seguridad.

AN

¿Qué sigue para la Autoridad Palestina?

La Autoridad Palestina (AP) parece seguir caminando sin rumbo fijo. El presidente Mahmoud Abbas, ahora de 89 años y en el cargo desde 2006, desde hace tiempo se considera incapaz de cumplir con el volumen de trabajo requerido para su posición.

Abbas mostró una gran actividad cuando el entonces presidente de Estados Unidos, Donald Trump, anunció sus planes para la Franja de Gaza. Al parecer, Abbas quería evitar que la AP perdiera finalmente su importancia bajo su liderazgo. Posteriormente firmó un decreto para reformar el apoyo financiero a los terroristas palestinos y sus familias, no por convicción, sino con la esperanza de aliviar las sanciones estadounidenses, y Abbas también nombró por primera vez a un vicepresidente: Hussein al-Sheikh. Se le considera uno de los hombres más influyentes dentro de la AP, ya que es responsable de los asuntos civiles, incluida la expedición de permisos de viaje palestinos en coordinación con Israel.

Que Abbas critique públicamente a Hamás no es nada nuevo. Sin embargo, su reciente elección de palabras causó revuelo: referirse a los miembros de Hamás como “hijos de perros” —un término particularmente despectivo en el ámbito cultural islámico— fue una afirmación inusualmente agresiva. Aún más notable fue su demanda abierta a Hamás de liberar a los rehenes israelíes. ¿Una señal de cambio? Difícilmente.

Detrás de esta declaración probablemente se escondan cálculos estratégicos: Abbas intenta presentarse ante Estados Unidos desde un mejor ángulo. Las ilusiones sobre un cambio real de mentalidad serían erróneas.

De todos modos, es cuestionable que la OLP (Organización para la Liberación de Palestina) tenga alguna oportunidad en elecciones libres en los territorios autónomos palestinos. Incluso antes del 7 de octubre de 2023, su respaldo en la población era frágil; desde entonces ha perdido aún más popularidad y ha aumentado el apoyo a Hamás.

AN

TÁCTICAS EN LUGAR DE PAZ: Por qué Israel no puede confiar en Hamás

Hamás sigue reteniendo rehenes en la Franja de Gaza, torturándolos e instrumentalizando su sufrimiento para forzar un alto el fuego lo más prolongado posible, pero no en beneficio de su propia población y, desde luego, no con la intención de poner fin al conflicto.

El concepto islámico de «hudna» es importante en este contexto. Se remonta a un incidente de la época del profeta Mahoma, a principios del siglo VII. En las tradiciones islámicas, la hudna, un alto el fuego temporal, se considera un medio táctico legítimo. Si el bando musulmán está debilitado, puede negociar un alto el fuego. Sin embargo, el objetivo no es lograr una paz duradera, sino utilizar este periodo de calma para reposicionarse militarmente y salir victorioso en un futuro conflicto.

Aunque se trata de una representación simplificada de un concepto religioso e histórico complejo, está claro que esta concepción difiere de la occidental. Mientras que Occidente ve el alto el fuego como un paso hacia una paz duradera, en el pensamiento islamista –especialmente cuando está vinculado al concepto de yihad– suele entenderse como una etapa intermedia estratégica.

Un informe publicado recientemente por el ejército israelí demuestra que esto no se queda en una consideración teórica: Se encontraron documentos en las redes de túneles de Hamás en la Franja de Gaza que prueban que el líder de Hamás, Yahya Sinwar, asesinado desde entonces, pactó deliberadamente una hudna con Israel en 2021. Quería engañar al Estado judío haciéndole creer que ya no había interés en una escalada militar, cuando en realidad los planes para el ataque del 7 de octubre llevaban mucho tiempo en marcha.

Conclusión: mientras exista Hamás en la frontera de Israel, no puede haber seguridad duradera para el Estado judío. En estas condiciones, una paz auténtica sigue siendo una ilusión.

AN

POR MICHAEL VLACH

EL NUEVO TESTAMENTO HACE UNA DIFERENCIA ENTRE ISRAEL & LA IGLESIA



Muchos creen que la Iglesia reemplazó a Israel en el Plan de Dios. En esta serie, el autor hace un examen crítico de la llamada teología de la sustitución (o supercesionismo) y nos muestra que podemos confiar en un Dios fiel a sus promesas. Parte 17

El Nuevo Testamento hace la diferencia entre Israel y la Iglesia de Cristo. Este hecho nos prohíbe equiparar simplemente a los dos. También corrige la creencia de que la Iglesia hubiera heredado las promesas y los pactos del Antiguo Testamento a costas de Israel. Fruchtenbaum señala que el nombre “Israel” se menciona 73 veces en el Nuevo Testamento y siempre se refiere a judío étnicos.

(...) Saucy confirma este punto de vista: “El uso del nombre de Israel en el Nuevo Testamento nos muestra que, salvo en algunos pocos pasajes discutibles, siempre se refiere al pueblo del pacto del Antiguo Testamento como nación”.

También después del nacimiento de la Iglesia, el Nuevo Testamento sigue usando el nombre de Israel para los judíos étnicos. Después de Pentecostés, el Nuevo Testamento habla de la “nación” de Israel, así como de las naciones no judías (Hechos, 3:12; 4:8,10; 5:21,31,35; 21:28).

En Romanos 10:1 leemos acerca del anhelo del corazón del apóstol Pablo: *“Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación”*. Ryrie escribe al respecto: “En este ruego del apóstol Pablo, Israel es identificado como pueblo nacional, claramente distinto de la Iglesia y separado de ella”.

La relación del pueblo de Israel con los pactos y las promesas del Antiguo Testamento, aún en su estado de incredulidad, es otra prueba de que las promesas de Israel no han sido absorbidas completamente por la Iglesia:

“Pablo llama a los israelitas aquí ‘sus parientes en la carne’ y los identifica co-

mo los poseedores de los pactos y las promesas (Romanos 9:3-4). El hecho de que estas palabras fueran escritas después del nacimiento de la Iglesia demuestra que la Iglesia no se ha apoderado de las bendiciones de Israel. El nombre ‘Israel’ sigue siendo utilizado para los descendientes naturales (no espirituales) de Abraham, y estos no son equiparados a la Iglesia”.

También el libro de los Hechos firmemente hace la diferencia entre Israel y la Iglesia. Tanto Israel como la Iglesia aparecen una y otra vez en este libro: “Israel” 20 veces, y *ekklesia* (“Iglesia” en griego) 19 veces. Sin embargo, los dos grupos siempre son claramente distinguidos. El hecho de que se sigue usando el nombre “Israel” para los descendientes naturales de Jacob evidencia de que la Iglesia no es idéntica a Israel. (...) “Los dos son pueblos de Dios y tienen parte en las bendiciones de la salvación escatológica; sin embargo, estas similitudes no quitan el hecho de que son diferentes” (Saucy).



MODOS DE PAGO

Utilice los siguientes modos de pago para abonar, en moneda nacional, el importe total de su pedido. Envíe los pagos a nuestra dirección en su país. Acompañe su pedido con la copia del comprobante de pago correspondiente al importe. Por favor no utilizar otros modos de pago para su país que los abajo mencionados.

AMÉRICA CENTRAL, MÉXICO Y PANAMA

COSTA RICA: Dirección Postal: Apdo. 1600-1200, Pavas - San José 1000. Puede pagar por correo certificado y declarado, mandar un cheque a nombre de: Zeneida Miranda, Ministerio Peniel. Tel.: 2290-5234.

GUATEMALA: depositar en la cuenta nr. 000-0125372-3 del Banco G&T Continental a nombre de "Llamada de Medianoche" o en la cuenta nr. 3-115-183-775 del Banco Banrural a nombre de "Editorial Llamada de Medianoche". Si lo prefiere, visítenos en 14 Calle 1-34, Zona 1, GUATEMALA. Teléfono-Fax: 2232-3884. Pedidos: Whatsapp: Tel 4226-9868 o Email: Editorial@llamadamedianoche.com

Para todos los demás países:
Whatsapp: Tel +502 4226-9868
Editorial@llamadamedianoche.com

AMÉRICA DEL SUR Y ESTADOS UNIDOS

ARGENTINA: Depositar \$ (equivalente a 27 dólares) en la cuenta de ahorro a nombre de: Fundación Llamada de Medianoche, Banco de la Nación Argentina CBU 01100402-30004001531283 sucursal: SAN MARTIN Bs.As. (mandarnos copia del comprobante o foto al Whatsapp +549112264-2056) o mandar giro

postal de \$ (equivalente a 27 dólares) con el pedido a la dirección: Casilla 125 • 1650 San Martín - Tel.: (011) 47292800
llamadamedianoche@hotmail.com

COLOMBIA: Representante en Colombia: Señora Aurora Cristina Ruiz de Marulanda Teléfono Cel.: 3203333492 Email: crisruizmaru@yahoo.es Dirección Postal: Carrera 17A # 105-67, Apartamento 202, casa, Barrio Chico Navarra.

ESTADOS UNIDOS: Dirección Postal: Llamada de Medianoche USA, Sr. Matias Steiger, PO Box 84309, Lexington, SC 29073. Envíe Cheque o Money Order a nombre de: Midnight Call. NO ENVIAR GIROS TELEGRAFICOS. Incluir U\$ 5,- (por manejo y envío). Visite nuestra librería virtual para pedidos: www.llamadamedianoche.org Para la suscripción o renovación de la revista: Con su tarjeta de crédito lista, llame al 803-307-1797 (se habla español) O envíe su orden por fax al 803-755-6002. E-mail: matias@midnightcall.com.

URUGUAY: Para hacer su pedido llámenos al 2358 5218, o envíe su mensaje de texto al 098 645 145 y con mucho gusto le indicaremos cómo efectuar su depósito en el BROU o en Abitab. También puede visitar nuestra librería en Avenida Millán 4396, Montevideo, o compre por Internet: www.llamadaWEB.com

Trabajo Radial en todos los países: Diríjase a: J.E. Casilla 6557, 11000 Montevideo, Uruguay.

VENEZUELA: Representante: Sr. Alberto Villamizar • Tel.: 414 112 1414.

E-mails
Para América Central:
Editorial@llamadamedianoche.com

LIBRERÍA VIRTUAL: Visítenos en nuestra página WEB y haga allí directamente su pedido: www.llamadaweb.org/catalogo/



Publicación mensual de la
"Editorial
Llamada de Medianoche"

Fundador: Dr. Wim Malgo†

Responsable para América Central:

Werner Beitzte,

Whatsapp: Tel +502 4226-9868

Tel-Fax: +502 2232-3884

e.mail: Editorial@llamadamedianoche.com

Responsable para América del Sur:

Markus Steiger

Cx.P. 1688 Porto Alegre -

RS - 90001-970 Brasil

tel: +55513 241-5050

fax: +55513 249-7385

e.mail: pedidos@llamada.com.br

Impresión: Litografía Sonibel, Guatemala

tel: (502) 2476-3213 / 2442-2324

email: info@sonibel.info

Diseñador: André Beitzte

Suscripción anual: vea el precio para su país según la Lista adicional.

Para pedidos, preguntas bíblicas y asesoramiento espiritual para su vida: diríjase a la dirección de su país

"Y a la medianoche se oyó un clamor; ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!"
(Mateo 25:6)

La Obra Misionera Llamada de Medianoche es una misión sin fines lucrativos, con el objetivo de anunciar la Biblia entera como infalible y eterna Palabra escrita de Dios, inspirada por el Espíritu Santo, siendo la única y segura base para la fe y conducta del cristiano. La finalidad de "Llamada de Medianoche" es:

- 1º) Llamar a las personas a Jesucristo en todos los lugares,
- 2º) proclamar la segunda venida del Señor Jesucristo,
- 3º) preparar a los creyentes para Su segunda venida,
- 4º) mantener la fe y advertir respecto de doctrinas falsas.

Sostén: todas las actividades de la Obra Misionera "Llamada de Medianoche" son mantenidas a través de ofrendas voluntarias de los que desean tener parte en este ministerio.

Ediciones internacionales:

"Llamada de Medianoche" es publicada también en alemán, cingalés, coreano, francés, holandés, húngaro, inglés, italiano, portugués y rumano.

Sabiendo que el conocimiento humano es limitado (1. Cor 13:9), por lo tanto, las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad de los autores.

¡Los cristianos tenemos un futuro glorioso!



Nos estamos acercando a pasos agigantados...



"Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén..." (Zacarías 14:2).

ESTA ES UNA PROFECÍA SOMBRÍA, precisa en su lenguaje. Pero ¿por qué Dios traerá a todas las naciones contra Jerusalén e Israel para poder así castigarlas? El Señor nos da dos razones muy claras: Porque "...ellas esparcieron [mi pueblo Israel] entre las naciones, y repartieron mi tierra" (Joel 3:2). Israel fue conquistado por muchas naciones en el pasado, pero ninguno de los conquistadores dividió jamás la tierra. Esto apenas ocurrió recientemente, por única vez en la historia del mundo. Todas las naciones se unieron para hacerlo, y precisamente por eso Dios las castigará. El escenario ya está establecido en la actualidad. La obra teatral afectará a todo el mundo, y usted tiene el guión en sus manos.

Formato: 13,5x19,5cm • 400 págs.

Por fin, un libro que presenta de manera concisa los eventos que indican el regreso de Cristo. Dave Hunt, en su característico estilo directo, contesta estas penetrantes preguntas:

- ¿Quién es el Anticristo? • ¿Cómo será reconocido? • ¿Qué eventos actuales indican que realmente estamos al final de "los últimos días"?

Utilizando la Escritura e información actualizada, Dave llega a la apasionante conclusión de que, en efecto, queda poco tiempo. Provee de una respuesta bíblica concisa y le recuerda al lector sobre la esperanza que tenemos en Cristo.

Este libro instruye, anima, advierte, y fortalece a los lectores para que "miren, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos" (Ef. 5:15,16).

Formato: 13,5x19,5cm • 96 págs.

Mientras los noticieros nos bombardean con reportes de controversias y caos, terrorismo y piratería, Apocalipsis 13 nos revela otra imagen: "Y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia... y adoraron a la bestia... se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación... y la adoraron todos los moradores de la tierra... y engaña a los moradores de la tierra."

- ¿Cuándo sucederá esto?
- ¿Cómo tendrá lugar?
- ¿Por quién será dirigido?

Este libro expone a Satanás y sus tropas en su intento desesperado por crear la paz, la seguridad y la prosperidad para todas las personas sobre el planeta Tierra. De eso se trata "la última victoria de Satanás": ¡Una dinámica revelación sobre nuestros días!

Formato: 13,5x19,5cm • 240 págs.



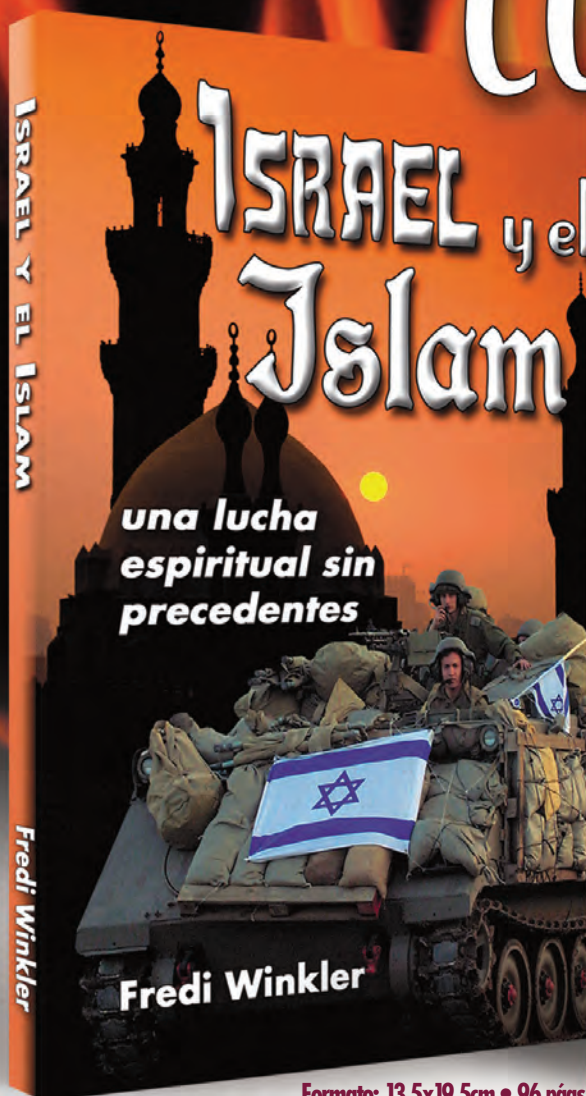
Llamada de Medianoche

Whatsapp: Tel 4226-9868 GUATEMALA • Guatemala

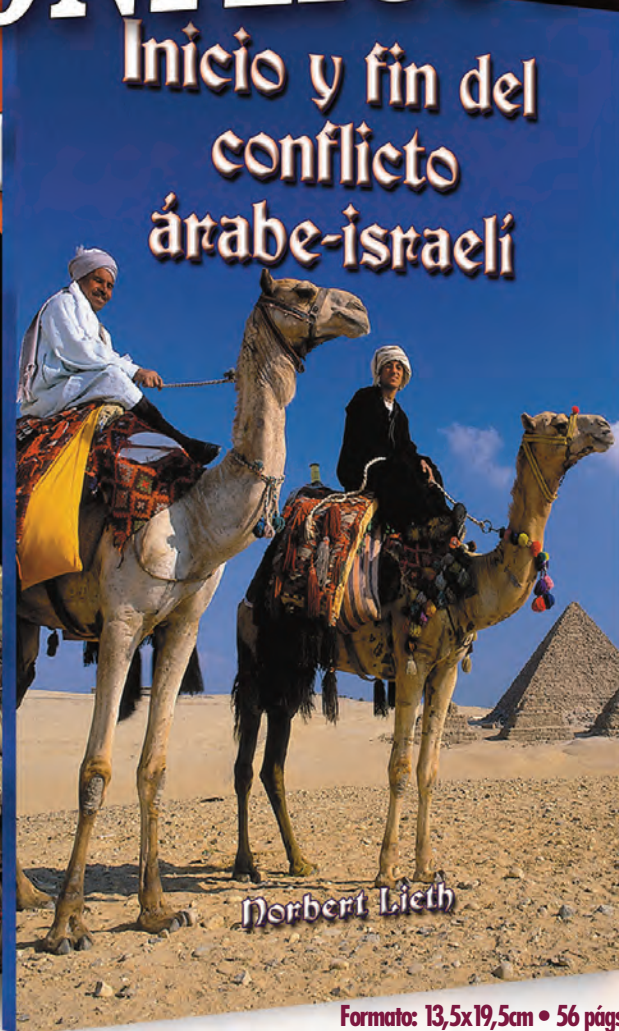


Impreso

¿Cuándo tendrá fin este CONFLICTO?



Formato: 13,5x19,5cm • 96 págs.



Formato: 13,5x19,5cm • 56 págs.

El reporte del bodeguero

Lamentablemente, ya desde hace casi dos años (2023), en las noticias diarias mundiales el conflicto bélico que libra Israel contra Hamás, Irán y otros, así como la batalla de información en los medios de comunicación y redes sociales, no nos dan un respiro. Todos los días se nos habla de ataques, misiles, graves acusaciones contra Israel y su Gobierno, de teorías de conspiración y se proponen muchas soluciones; aún así, los muertos y la destrucción siguen acumulándose.

En general, todos los analistas fracasan al tratar de explicar los orígenes de este conflicto, y por lo mismo, sus soluciones no van a funcionar. Los expertos no toman en cuenta los

orígenes espirituales e históricos de esta situación. Ya desde hace algunos años, nuestros colaboradores **Fredi Winkler** (quien vive en Israel) y **Norbert Lieth**, han escrito dos libros que nos permitirán entender este otro aspecto importante del asunto, y que nos dan otra perspectiva. “Israel y el Islam” (Fredi Winkler) e “Inicio y fin del conflicto árabe-israelí” (Norbert Lieth) son dos libros que deberían estar en nuestra colección, y que nos brindan una visión más integral de este tema, y llevarnos a la conclusión de que solo el Hijo del Hombre, Jesucristo, traerá la verdadera paz a este convulsionado mundo.

Hasta el próximo reporte del bodeguero...

Email: Editorial@Llamadamedianoche.com